

Historia de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo: Discursos, saberes y prácticas 1997-2014

Historia de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo: Discursos, saberes y prácticas 1997-2014

Cecilia Rincón Verdugo
Ana Virginia Triviño Roncancio

Grupo de Investigación Infancias
Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico
Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas (IEIE)





UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



DIÁLOGOS

© Universidad Distrital Francisco José de Caldas
© Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico
© Cecilia Rincón Verdugo, Ana Virginia Triviño Roncancio
Primera edición, abril de 2016
ISBN: 978-958-8972-16-9

Dirección Sección de Publicaciones
Rubén Eliécer Carvajalino C

Coordinación editorial
Nathalie de la Cuadra

Corrección de estilo
Hernán Suárez

Diagramación
Lena Pardo González

Editorial UD
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Carrera 24 No. 34-37
Teléfono: 3239300 ext. 6202
Correo electrónico: publicaciones@udistrital.edu.co

Rincón V., Cecilia

Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo: discursos, saberes y prácticas 1997-2014 / Cecilia Rincón Verdugo, Ana Virginia Triviño Roncancio -- Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2016.

108 páginas; 24 cm.
ISBN 978-958-8972-16-9

1. Historia de la educación - Colombia - 1997-2014 2. Educación de niños - Historia - Colombia 3. Educación primaria - Colombia 4. Pedagogía - Colombia I. Triviño, Ana Virginia, autora II. Tit. 370.986 cd 21 ed.

A1526353
CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Todos los derechos reservados.

Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de la Sección de Publicaciones de la Universidad Distrital.

Hecho en Colombia

CONTENIDO

Agradecimientos	9
Presentación	11
PRIMERA PARTE	17
Horizonte teórico y metodológico	17
Capítulo I	19
Aproximación a la historia interpretativa	19
<i>Cecilia Rincón Verdugo</i>	19
La Nueva Historia: una perspectiva para comprender lo histórico- social en la Especialización	20
Los imaginarios sociales y su aporte a la configuración del campo de estudios de la infancia	24
Capítulo II	29
Proceso metodológico desde una historia interpretativa	29
<i>Cecilia Rincón Verdugo</i>	29
Referentes metodológicos para abordar un estudio histórico interpretativo	31
Construcción del archivo documental y empírico	32
SEGUNDA PARTE	37
Historia, apropiación y transformación de discursos, saberes, imaginarios y prácticas en la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997-2014	37
Capítulo I	39
Discursos y archivo: herramientas para la interpretación hermenéutica	39
<i>Cecilia Rincón Verdugo</i>	39

Las propuestas curriculares: un contexto necesario para historiar los imaginarios sociales, los discursos y las prácticas de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo	42
El currículo de la Especialización: una apuesta innovadora por la infancia	47
La investigación en la Especialización: líneas y grupos de investigación	52
 Capítulo II	57
Imaginarios sociales sobre infancia: una construcción colectiva desde lo instituido a lo instituyente	57
<i>Ana Virginia Triviño Roncancio</i>	57
Infancia diversa, plural y heterogénea: los niños y las niñas como sujetos de derecho	60
Infancia una categoría histórico cultural: desde los discursos y la investigación	63
El niño como el “otro”	68
El discurso de los sujetos y sus subjetividades en la Especialización desde los imaginarios sociales	73
 Capítulo III	75
Discursos inter y transdisciplinarios en la Especialización	75
<i>Ana Virginia Triviño Roncancio</i>	75
El trabajo transdisciplinar en el posgrado	83
 Capítulo IV	89
Prácticas formativas y prácticas académicas	89
<i>Cecilia Rincón Verdugo</i>	89
Conclusiones	95
Bibliografía	99

Agradecimientos

Este libro es fruto de un trabajo en equipo, que ha sido posible gracias al apoyo del Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas (IEIE) y al Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, de Bogotá. Su contenido da cuenta de los resultados de un proceso de investigación realizado por un equipo de docentes y estudiantes del posgrado quienes en el marco de una convocatoria del IEIE, aunaron esfuerzos con el propósito de aportar al rescate de la memoria histórica de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

El Grupo de Investigación Infancias hace un reconocimiento a las estudiantes: Jessica Cobos Cárdenas; Laura Virginia Forero Cortes; Leidy Viviana Muñoz; María Teresa Gutiérrez y Jennifer Villagrán, quienes en el marco de la pasantía de investigación, hicieron parte de la presente investigación y produjeron sus trabajos de grado para optar al título de Especialistas en Infancia, Cultura y Desarrollo. Desde el inicio de este proyecto, el grupo de Investigación Infancias estableció un seminario permanente de formación para analizar y revisar los avances de investigación y discutir sobre las cuestiones teóricas y prácticas propias de este estudio. Las investigaciones realizadas por el grupo y el seminario permanente han significado para todos los participantes un escenario importante de aprendizaje.

Agradecimientos especiales a los profesores y profesoras, así como a los egresados, por la colaboración y contribución brindada en las entrevistas y diálogos, indispensables para la construcción de la memoria histórica de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

Presentación

Este libro, resultado del proyecto de investigación Historia de la Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo: discursos, saberes y prácticas, reconstruye el proceso histórico vivenciado por los actores durante diecisiete años de existencia, casi dos décadas, mediante el cual se han logrado plasmar discursos, saberes y prácticas en torno a una preocupación fundamental: la formación de profesionales para la atención, la educación y la formación de la infancia colombiana.

La guía de este proceso de reconstrucción histórica está constituido por relatos que dan cuenta de la multiplicidad e hibridación de textualidades, las cuales presentan los hallazgos, los aportes e incidencia del programa, así como los procesos de apropiación e interiorización por parte de los estudiantes y profesores que han compartido este proceso de pedagogía universitaria.

En líneas gruesas, los docentes han entendido que educar y participar del proceso de formación de un grupo es también educarse en el campo de la infancia; experiencia de apropiación que pasa por el dominio de los saberes, los lenguajes, las prácticas formativas, las prácticas académicas, la investigación y el estudio de los imaginarios y representaciones sociales de infancia, niños, niñas y adolescentes.

El proyecto que da origen a este libro fue desarrollado por el Grupo de Investigación Infancias¹, con el apoyo del Instituto de Estudios e Investigaciones Educativas (IEIE) y el Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico de la Universidad Distrital, proyecto de investigación que se constituye a partir de la necesidad institucional de reconstruir la memoria histórica y reconocer los aportes sociales, educativos y culturales realizados por la Facultad de Ciencias y Educación a la formación de maestros

¹ El grupo de investigación Infancias, adscrito a la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, tiene como directora a la doctora Cecilia Rincón Verdugo y como investigadores a la profesora Ana Virginia Triviño Roncancio y el profesor Daniel Arturo Hernández R. En su trayectoria investigativa ha realizado estudios en torno a la infancia, la educación de niños y niñas, imaginarios sociales de infancia, historia de la infancia y sistematización de sujetos; investigaciones con las cuales el grupo ha buscado coadyuvar a la transformación de sujetos, discursos, prácticas para mejorar las condiciones de existencia de los niños y niñas de nuestro país.

y de profesionales comprometidos con la educación y la atención de la infancia en Bogotá y en el país.

Desde la perspectiva histórico-interpretativa se indagó por la trayectoria, por las relaciones entre el discurso y la prácticas; por los enfoques epistemológicos y metodológicos, y por la incidencia de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo en la formación de profesionales, así mismo por la transformación de las significaciones, los imaginarios, representaciones e ideas que los estudiantes tienen sobre la infancia, los niños y las niñas.

Como estudio histórico interpretativo buscó profundizar tanto en los elementos que explican la constitución del programa como en las propuestas de investigación que han contribuido al replanteamiento de las dinámicas académicas de formación de profesionales para la infancia. La investigación centró la mirada en la comprensión de las relaciones entre las formas académicas, los enfoques, las metodologías, los saberes y las prácticas, que desde su creación han instalado una significación imaginaria de niños y niñas como sujetos de derechos.

Este estudio permitió desentrañar la trayectoria y los saberes acumulados en torno a la infancia, la cultura y el desarrollo; reconstruir la historia del programa desde las discontinuidades y las continuidades de la propuesta curricular, las líneas de investigación y el perfil profesional que pretende formar. El proceso interpretativo se periodizó en dos grandes momentos: desde mayo 1997, año de la creación, hasta 2009, año de la primera reforma curricular orientada por el Registro Calificado del Ministerio de Educación Nacional, y el segundo periodo que comprende desde 2009 hasta la fecha.

Las preguntas que orientaron la investigación fueron: ¿cuáles son los significados, imaginarios y conceptos que se han configurado durante la trayectoria de la Especialización? ¿Cuál ha sido la incidencia de la Especialización en la conformación y consolidación de un campo de estudio sobre la infancia en Bogotá y el país? ¿Cuáles son los saberes y conocimientos más relevantes que este posgrado les brinda a los estudiantes en la configuración de nuevas miradas sobre la infancia? ¿Qué prácticas académicas y formativas han aportado a la transformación de los imaginarios de infancia de los estudiantes y del programa mismo? ¿De qué manera la diversidad profesional de los estudiantes que cursan el posgrado, ha contribuido a la construcción de una propuesta transdisciplinaria? ¿Cuáles son las claves en la conformación de un discurso y una práctica sobre la infancia, los niños y las niñas en los estudiantes del programa?

Metodológicamente el estudio se inscribe en la investigación cualitativa-documental que propone reconstruir analíticamente los discursos recogidos a través de las técnicas e instrumentos propuestos para este estudio. La interpretación se realizó

colocando en diálogo los discursos que han circulado al interior de la Especialización y que componen el archivo documental (documentos, propuestas, tesis de grado, syllabus, programas y módulos) con los registros orales recogidos a través de las entrevistas que componen el archivo empírico (fuente oral), información que nos permitió develar los discursos, los saberes y las prácticas que han constituido la propuesta de formación y de investigación del posgrado.

El proceso de análisis e interpretación permitió decantar el tejido cultural y social que durante diecisiete años este programa ha venido construyendo, y la manera como ha logrado configurar un imaginario social de infancia que se encuentra presente en las diferentes dinámicas curriculares, en los procesos de formación y en las líneas de investigación desarrolladas por los grupos de investigación: Lenguaje, Discurso y Saberes² y el grupo de Investigación Infancias.³

Los períodos establecidos para esta historia de la Especialización, no solo permitieron organizar y sistematizar las fuentes documentales, identificar los discursos, las prácticas y los constructos teóricos en torno a la infancia, sino que además mostraron las continuidades y discontinuidades en las propuestas curriculares y de investigación.

Para evidenciar el impacto del proyecto, en un primer momento se indaga y develan los imaginarios sociales y los conceptos de infancia que se han constituido durante la trayectoria del programa. En un segundo momento se identifican las diferencias, continuidades y discontinuidades y la manera como se ha configurado una mirada “propia” sobre la infancia, que ha permitido incidir no solo en la formación de los especialistas⁴, sino también participar en la formulación de políticas públicas y la transformación de las prácticas de atención y formación de la infancia.

El libro se estructuró en dos grandes partes: la primera está relacionada con el horizonte teórico y metodológico, y la segunda parte se ocupa de la memoria histórica, los procesos de apropiación y transformación de discursos, saberes, imaginarios y

² El grupo Lenguaje, Discurso y Saberes está conformado en la actualidad por profesores(as) de la Especialización: Doctora Flor Alba Santamaría (Directora) y las investigadoras: Karina Bothert y Omaíra Tapiero C.

³ El grupo Infancias está conformado en la actualidad por profesores (as) de la Especialización: doctora Cecilia Rincón Verdugo (Directora) y los investigadores (as) Daniel Arturo Hernández R. y Ana Virginia Triviño Roncancio.

⁴ Es necesario aclarar que la Especialización se ha caracterizado en sus 17 años de existencia por la diversidad de profesionales en la formación de pregrado y un buen porcentaje de estudiantes trabajan en instituciones como: Secretaría de Integración Social, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Secretarías de Salud y Educación y Ong que tienen la responsabilidad de formular y ejecutar políticas, programas y proyectos para la infancia. Los docentes investigadores de la Especialización han estado en cargos directivos en la Secretaría de Educación de Bogotá, con la responsabilidad de formular y ejecutar políticas públicas para la infancia.

prácticas. A continuación se hace una breve descripción del contenido de cada una de las dos partes que integran el libro y sus respectivos capítulos.

Primera parte: horizonte teórico y metodológico.

Capítulo I. Aproximación a la historia interpretativa: muestra el enfoque histórico asumido en la investigación, según el cual la construcción social se produce como historia y como acontecimiento. Desde esta perspectiva, nos distanciamos de la historia tradicional de datos, fechas y cronologías, y optamos por recuperar diferentes aspectos de la historia de los grupos humanos, como la cultura, los significados, los saberes, las prácticas, los imaginarios y la vida cotidiana.

Capítulo II. Proceso metodológico desde una historia interpretativa: este capítulo da cuenta de la reconstrucción de la memoria histórica y se inscribe en el enfoque de investigación cualitativa-documental. Este paradigma investigativo posibilita el camino para relacionar los procesos de reconstrucción de la memoria histórica, con los estudios de la interpretación hermenéutica, facilitando realizar procesos de comprensión y transformación y visibilizar los sujetos, los discursos, las prácticas, los saberes que han configurado esta alternativa educativa en el país.

Segunda parte: historia, apropiación y transformación de discursos, saberes, imaginarios y prácticas.

Desde los estudios de la memoria y de la historia, esta investigación permitió desentrañar la trayectoria y los saberes acumulados en torno a la infancia, la cultura y el desarrollo, se reconstruyó la historia del programa desde las discontinuidades y las continuidades de la propuesta curricular, de las líneas de investigación y del perfil profesional que se pretende formar. Este proceso interpretativo se periodizó en dos grandes momentos: desde mayo de 1997, año de la creación, hasta el 2009, año de la primera reforma curricular orientada por el Registro Calificado del Ministerio de Educación Nacional y el segundo periodo que comprende desde el 2009 hasta la fecha.

Capítulo I. Discurso y archivo: herramientas para la interpretación hermenéutica. Como archivo se entiende la construcción histórica y social que configura prácticas, significados, concepciones y discursos que se producen en un momento histórico determinado por un grupo social particular. El archivo de la investigación permitió construir un corpus, que puso en diálogo los discursos que han circulado internamente con las acciones y las prácticas, y desde allí se reconstruyó la historia de la Especialización.

Capítulo II. Imaginarios sociales sobre infancia: una construcción colectiva des-de lo instituido a lo instituyente. Analiza el impacto del programa y su importancia en la deconstrucción y construcción de imaginarios sociales de infancia. En un primer momento se indaga por los imaginarios sociales y los conceptos de infancia que se han constituido durante la trayectoria del programa; en un segundo momento se muestran los desplazamientos y continuidades de los imaginarios de infancia, como movimientos que le han permitido a la Especialización incidir en la formación de los especialistas y participar en diferentes escenarios de trabajo en la formulación y desarrollo de políticas públicas y transformación de las prácticas.

Capítulo III. Discursos inter y transdisciplinarios en la Especialización: el trabajo inter y transdisciplinar se ha constituido en el principio orientador de esta propuesta de formación. En la propuesta curricular se definieron los ejes temáticos a partir de dos preguntas: la pregunta por la producción de conocimiento en el campo de la infancia y la pregunta por la constitución del sujeto en diversos contextos del pensamiento contemporáneo.

Capítulo IV. Prácticas formativas y prácticas académicas, el análisis de la información brindada por estudiantes y egresados permitió identificar dos tipos de prácticas en la Especialización: que fruto de las vivencias universitarias y de las exigencias académicas institucionales despliegan las prácticas formativas y las prácticas académicas.

Primera parte

Horizonte teórico y metodológico



Capítulo I

Aproximación a la historia interpretativa

Cecilia Rincón Verdugo

Asumir la infancia como eje curricular articulador de un programa de formación pos gradual, permite indagar por la incidencia de los estudios histórico-culturales sobre infancia, los estudios del lenguaje y los estudios de imaginarios sociales, discursos que han contribuido a la configuración de la perspectiva transdisciplinaria que orienta actualmente los procesos de investigación y las prácticas académicas de la Especialización.

El proyecto asume la perspectiva planteada por la Nueva Historia y específicamente por la corriente conocida como la “historia interpretativa”, que permite desentrañar en el tiempo histórico la trayectoria y los saberes acumulados en torno a la infancia, la cultura y el desarrollo, triada conceptual propuesta para reconstruir la historia del programa en sus desplazamientos, continuidades y discontinuidades.

El enfoque histórico interpretativo considera que la construcción social se produce como historia, como acontecimiento. Aquí la historia se distancia de la historia tradicional caracterizada por datos, fechas y cronologías y se inscribe en un campo de trabajo que recupera diferentes aspectos como la cultura, las significaciones, los saberes, las prácticas, la vida cotidiana, las mentalidades, los imaginarios y las vivencias, que se resignifican como fuentes y visiones válidas para hacer estudios históricos. Como lo enuncia Lucien Febvre, la historia se hace no sólo con lo económico, lo político y lo social, sino también, con “todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre” (Febvre, 1982, p. 232).

Desde los aportes conceptuales de los estudios sobre los imaginarios sociales y desde la perspectiva sociológica y culturalista, retomamos las contribuciones del filósofo

y sociólogo Cornelius Castoriadis (1979) y los aportes en torno a los conceptos de sujetos, discursos y saberes que se han propuesto para comprender la práctica y el reconocimiento del sujeto histórico-social.⁵

La Nueva Historia: una perspectiva para comprender lo histórico-social en la Especialización

Marc Bloch (1952) y Lucien Febvre (1982) señalan que la historia no es un relato de hechos, su objeto de estudio es el ser humano inmerso en una realidad social, enmarcado en el tiempo y el espacio, señalando con ello no una historia de grandes hombres o héroes inertes del pasado, sino una historia viva, recogida desde el acontecimiento y la experiencia de todos los hombres que habitan un lugar en una época determinada, es decir, lo cotidiano se vuelve fuente de la historia de los hombres en general. Desde este enfoque histórico, la Especialización se asume y entiende como un espacio social que se configura desde los sujetos, las prácticas y los saberes, elementos que son permeados por la propuesta institucional de la universidad.

El objeto de estudio de la historia es el ser humano que vive en sociedad, sus pensamientos, actuaciones y prácticas insertas como una unidad en la realidad social, en el tiempo y en el espacio, por ello estos autores proponen que los estudios históricos deben centrarse en sociedades concretas, delimitadas en el espacio y en el tiempo. Este enfoque conceptual permitió indagar por las construcciones epistemológicas de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, como un grupo social concreto que ha configurado discursos, saberes y prácticas, que se establece en el espacio de la Universidad Distrital, como programa de formación posgradual que en un tiempo determinado, 17 años de funcionamiento, y que ha contribuido a la formación de especialistas para la infancia.

La apuesta conceptual de esta corriente historiográfica propende por configurar los hechos históricos como problemas, los cuales son abordados desde la idea de la complejidad social. Para su interpretación convoca la mirada de diversas disciplinas que desde su saber aportan a la comprensión. Se entiende lo histórico como un proceso complejo, en donde el documento escrito no es la única fuente de conocimiento,

⁵ Estos abordajes teóricos son retomados de los avances y la construcción teórica que el grupo de Investigación Infancias, ha realizado en el marco de los diferentes trabajos de investigación: *Imaginarios de infancia y formación de maestros* (2008); *Imaginarios sociales de infancia, políticas públicas y prácticas pedagógicas* (Tesis doctoral Cecilia Rincón Verdugo) y el proyecto *Sujetos, saberes y sistematización de experiencias pedagógicas alternativas: el caso del Movimiento Pedagógico colombiano*, desarrollado en convenio con el grupo APPeAL México–Argentina–Colombia desde 2011 hasta la fecha.

reconoce que cualquier realización que parte de la actividad humana es fuente válida para hacer la historia.

Este enfoque facilita abordar el devenir y la construcción de un programa de formación posgradual desde sus inicios, descubriendo las ideas, los discursos, los saberes y las prácticas desde las cuales se ha consolidado y la forma como estas ideas se han ido ordenando para convertir a la infancia en su objeto de estudio y contribuir a la formación de profesionales que trabajan con este grupo poblacional.

Esta visión trasciende la historia sobre los individuos (héroes) y redimensiona situaciones o dinámicas que implican mayor impacto social, basadas en problemas del presente, reconstrucción imaginativa del proceso histórico con la intención de comprender y transformar realidades. De igual manera, brinda herramientas para indagar por los saberes, las prácticas y los discursos que han contribuido a configurar sujetos, prácticas y saberes en torno a la infancia y responder las siguientes preguntas: ¿cómo interactúan y se relacionan los discursos escritos registrados en diferentes fuentes documentales como la propuesta curricular de mayo de 1997, el Registro Clasificado 2009, los syllabus y otros documentos?

Los planteamientos de Fernand Braudel (2000) reconocen la importancia de la definición de los tiempos históricos: los de larga duración, que corresponde a estudios históricos de orden estructural de la sociedad, como son los estudios de mentalidades; la duración media o historia coyuntural, atribuida principalmente a los hechos económicos, y la corta duración o historia de acontecimientos, que designa a la historia de los sucesos cotidianos.

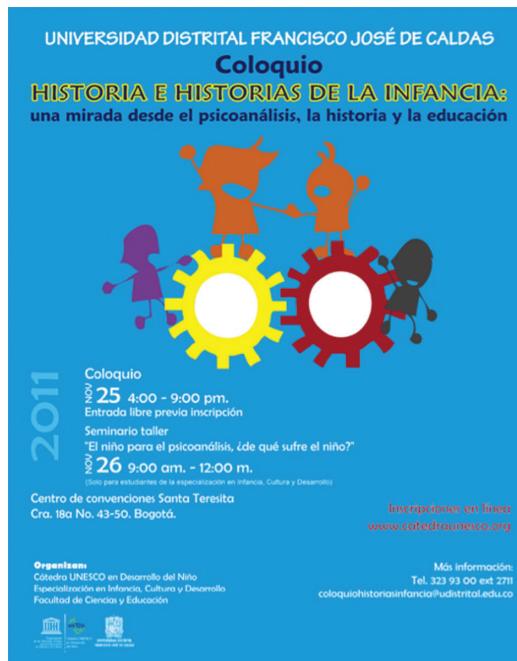
También J. Le Goff (1985) reconoce el tiempo histórico corto, para asumir los hechos históricos no tanto como acontecimientos, sino como hechos humanos que permiten elaborar un tejido conceptual, que obliga a quien lo realiza a volcar su mirada sobre lo social y cultural. Asumir el estudio de la historia desde estas perspectivas coloca a la cultura como objeto privilegiado que caracteriza a un pueblo o generación a partir de temas concretos (tiempo, espacio, trabajo, poder), y el análisis de formas mentales complejas (actitudes, creencias o valores) que permiten explicar procesos históricos, sociales y económicos.

La interpretación de los momentos históricos de la Especialización, pensados como una historia de corta duración, como lo plantea Le Goff (1985), permitió abordar los imaginarios sociales sobre infancia que los maestros y estudiantes han configurado desde diferentes disciplinas, al igual que las diferentes prácticas formativas y académicas de la Especialización, como son los seminarios, módulos, los seminarios-talleres, la cátedra, los coloquios y espacios abiertos que complementan y enriquecen la formación profesional y que ponen en juego las condiciones institucionales necesarias para que

estudiantes y profesores cumplan con sus responsabilidades, con las historias de vida y la formación de origen —pregrado— que como un sedimento de significados, que unas veces potencializa y otras interfiere en la construcción de nuevas significaciones imaginarias sobre la infancia.

El resultado de este estudio constituye un esfuerzo por comprender cómo se entrelazan, se correlacionan, se manifiestan y confluyen lo material y lo ideológico; los discursos y las prácticas, las formas como los maestros, estudiantes e investigadores conciben la infancia, su proceso de formación y actuación social en cada momento histórico del desarrollo del programa. Para este estudio, “la historia no es secuencia determinada, es creación, emergencia de alteridad radical, incesante auto-transformación, creación de nuevas formas de ser que no obedecen a un esquema determinado” (Anzaldúa, 2009, p. 27).

Historiar la trayectoria de un programa de formación exige indagar nuevos terrenos temáticos, nuevas fuentes, es decir, implica viajar en clave de tiempo para comprender la mentalidad de quienes formularon, escribieron y han vivido el proceso de creación y consolidación de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.



La interpretación de los momentos históricos de la Especialización, pensados como una historia de corta duración permitió abordar la construcción de los imaginarios sociales sobre infancia que los maestros y estudiantes han configurado desde diferentes disciplinas y prácticas formativas.

Esta historia de la Especialización, es la historia de lo imaginario, de los significados, de los hechos humanos, de las acciones, que ha permitido entender las concepciones y las ideas de un grupo de profesores, que se arriesgaron a realizar una propuesta innovadora y alternativa sobre la visión de la infancia y la formación de profesionales que trabajan con niños, niñas y adolescentes.

La nueva historia propone comprender y explicar el pasado, entender los procesos de conformación de lo social teniendo en cuenta qué quienes construye ese pasado son seres humanos, sujetos con dimensiones psíquicas, reales y afectivas. Dar respuesta no solo a qué ocurrió, sino a cómo ocurrió, por qué ocurrió, quienes son los seres humanos que participaron en estos hechos. Esto implica complejizar el proceso de hacer historia, dejar de lado esa historia en la cual “ni siquiera se le pide la explicación crítica: la historia se hace (hacía) casi exclusivamente con palabras, fechas, nombres de lugares y de hombres”. Basta recordar la fórmula: “la historia se hace con textos” (Febvre, 1982, p. 20).

Desde esta perspectiva, el estudio busca hacer una historia local, de la cotidianidad, que recoge la visión de la gente del común, que desentraña en los documentos esas otras versiones y que permite interpretar en su dimensión compleja la relación entre discursos, prácticas y objetivos de formación e investigación.

Para Castoriadis (1997), lo histórico social es creación ontológica de nuevas formas, que se encarna en las instituciones y las significaciones imaginarias sociales que llevan a la formulación de nuevas lógicas y realidades culturales. “La sociedad se constituye y autoaltera con el flujo de significaciones imaginarias que crea para organizarse y dotarse de un mundo, que tiende a la clausura (aunque nunca se cierra), en el que ella encuentra sentido e identidad. Ese mundo se crea a través de instituciones” (Anzaldúa, 2009, p. 27).

Consideramos el programa de Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo como producto del saber y hacer humano, conformado por hechos, discursos y acciones que han transcurrido en unos tiempos determinados y que no sólo es datación de eventos, sino que estas producciones, sus desplazamientos, continuidades y discontinuidades inciden en los procesos de formación e investigación que han configurado un campo de conocimiento sobre la infancia y unas realidades en la formación pos-gradual.

Los Imaginarios sociales y su aporte a la configuración del campo de estudios de infancia

Interpretar la construcción epistemológica y conceptual de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo requiere asumir la teoría de los imaginarios sociales⁶ para comprender los sentidos y significados de la infancia y evidenciar los aportes a la configuración del campo de estudios de infancia.

El imaginario social se define como la capacidad colectiva de creación indeterminada, plasmada en instituciones y representada por las “normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas, y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada” (Castoriadis, 1979, p. 67). Dichas instituciones están “hechas de significaciones socialmente sancionadas y de procedimientos creadores de sentido. Estas significaciones son esencialmente imaginarias —y no racionales, funcionales o reflejos de la realidad—, son significaciones imaginarias sociales”, particulares para cada sociedad. (Castoriadis, 1979, p. 133).

Castoriadis (1979) plantea que la imaginación es una función o potencia del alma que nos permite “transformar, masas y energías en cualidades, y hacen surgir una oleada de representaciones en cuyo seno franquear barrancos, rupturas, discontinuidades, saltar de un tema a otro”. (Castoriadis, 1979, 310). De allí surge la posibilidad de lo nuevo, de lo históricamente transformable y por lo tanto de nuevas instituciones, en su dimensión identitaria, dimensión materializada y lógica, en las que se manifiestan lo novedoso, dado el contenido de su dimensión imaginaria.

El imaginario social instituyente es la capacidad de crear instituciones que se encarnan en un momento histórico determinado, este momento a su vez es uno de los condicionantes de la creación siguiente. Son estas instituciones “creadas” las que nos van produciendo como seres provenientes de unos significados imaginarios determinados. “Los individuos socializados, son fragmentos, que caminan y hablan de una sociedad dada” (Castoriadis, 1979, p. 313). Y estas instituciones posteriormente determinan lo que es real y aquello que no lo es, qué tiene un sentido y lo que carece de

⁶ Los conceptos de la teoría de los imaginarios sociales que se asumen en esta investigación hacen parte de la construcción que el Grupo Infancias, ha elaborado en su trayectoria de estudios sobre imaginarios sociales de infancia, así como se han construido para orientar y fortalecer la línea de investigación de la Especialización: imaginarios y representaciones sociales de infancia. Muchos de estas construcciones teóricas se encuentran consignadas en la publicación: Rincón C., Triviño V., Hernández D., De La Torre O. y De La Rosas A. (2008). *Formación de maestros e imaginarios de infancia*.

sentido, de esta forma la sociedad le impone a la psique la socialización a través de sus instituciones.

“El imaginario en cada sociedad se encuentra en movimiento por lo cual los significados son cambiantes y determinan los modos de comportamiento y creencias.” (Castoriadis, 1979, p. 106), sin embargo se reconoce que algunos de estos imaginarios prevalecen y definen las prácticas en determinada sociedad.

Entender el desarrollo de un proyecto de formación que tiene como objeto de estudio la infancia, la cultura y el desarrollo, implica preguntarse por cómo se ha configurado la categoría infancia, no solo en el programa sino en los estudios históricos y sociales.

La construcción de la categoría infancia, que se presenta a continuación, recoge las reflexiones realizadas al interior del grupo de investigación y los discursos sobre las significaciones imaginarias de infancias y su construcción en Occidente, matrices históricas que han sido tomadas de la tesis doctoral de Cecilia Rincón Verdugo (2013) *Imaginarios de infancia, políticas públicas y prácticas pedagógicas*, tesis presentada para obtener el grado de Doctora en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Desde los aportes teóricos provenientes de los estudios históricos, psicológicos, sociales y culturales en torno a la infancia, se ha logrado configurar un “campo de estudio” interdisciplinario que permite ubicar la infancia como sujeto-objeto de investigación. En este campo de estudios, la infancia es abordada como una construcción histórica social, ligada a la cultura. Asumirla como objeto de estudio ha exigido transitar por fronteras y marcos epistémicos diversos, con lecturas interpretativas que develan las formas de constitución de los sujetos, de los saberes y de las prácticas.

La autora sostiene que en cada época y en cada sociedad se han producido una serie de imágenes, representaciones y concepciones de infancia, desde las cuales se establece la existencia de tres matrices histórico-culturales: la infancia “premoderna”, la infancia “moderna” y la infancia “contemporánea o postmoderna”; las cuales constituyen tres significaciones imaginarias que han determinado y orientado el devenir y las condiciones de existencia de los niños y niñas, al igual que los discursos, las prácticas y las instituciones creadas para su cuidado y formación.

La constitución histórica de grupos de significaciones sobre la infancia, implica mirar en las prácticas socioculturales el conjunto de imágenes, representaciones, concepciones, afectos, acciones y discursos que configuran un imaginario que orienta las formas de percibir la realidad y modelan el pensamiento, la acción y determinan las experiencias vividas durante y con la infancia (Rincón, 2013, p. 35).



Historiar la trayectoria de un programa de formación exige indagar nuevos terrenos temáticos, nuevas fuentes, para comprender la mentalidad de quienes formularon, escribieron y han vivido el proceso de creación y consolidación de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

El primer grupo de significaciones imaginarias está inmerso en un contexto histórico social “premoderno”, en el cual, como lo señala Ariès (1960), la escuela medieval de los clérigos y mercaderes no distingue las edades de los alumnos, ni señala ninguna condición específica de la niñez. Esta escuela integraba a niños y adultos y no tenía establecidos criterios de clasificación por edad o grado de dificultad.

El segundo grupo de significaciones imaginarias, lo identifica la autora con la infancia “moderna”. A partir del renacimiento, siglos XVI y XVII, la infancia comienza a adquirir la significación psicológica y cultural que aún se le atribuye y asigna en la actualidad. La infancia aparece como un concepto moderno que intentan universalizar una síntesis de dimensiones (edad, dependencia de ciertos cuidados y formas de trato, particulares necesidades educativas, formas de aprendizaje y desarrollo de facultades, entre otras), todo lo cual aparece en relaciones comprensibles desde una mirada cultural. El concepto de infancia lucha con la diversidad poblacional (la niñez de cada grupo o cultura), e individual (cada niño o niña), cuyas peculiaridades no son superfluas sino significativas y esenciales, puesto que constituyen elementos de identidad y diferencia, de construcción subjetiva, de experiencia y sentido de la vida.

El tercer grupo de significaciones imaginarias que reconoce es la matriz histórica-cultural de la contemporaneidad; época marcada por el paso cultural de lo moderno a lo postmoderno, que implicó importantes cambios en el estatuto de la razón, las creencias y la historia. (Rincón, 2013, p 125-128).

Según Lyotard (1979), la postmodernidad implica una transformación en el estatuto del saber, así como la presencia de la edad postindustrial consecuencia de la expansión de la población y el aumento de la capacidad productiva de los países de la postguerra. También significa el fin de la idea teológica de lo humano, frente a lo cual se instaura un mundo social, fragmentado, azaroso y disperso, en el que se acentúan los procesos de personalización, y donde la realidad y el mundo son producto de la acción creadora del hombre como experiencia común y colectiva.

En la matriz histórica-cultural emergen nuevas concepciones; la infancia es una experiencia que se vive en el tiempo presente, en el cual es posible proyectar la vida infantil, pero no programar su futuro. En esta significación imaginaria de infancia, es claro que la preparación de los niños para sostener el proyecto civilizatorio ya no es sostenible como un argumento que supone priorizar su formación para la vida adulta.

La experiencia infantil en la contemporaneidad según Bauman (2003), está marcada por la “instantaneidad”, por las vivencias que conllevan a la satisfacción inmediata de las necesidades infantiles, la pérdida rápida del interés y la creación incesante de nuevas necesidades y “consumos”. En este sentido, como lo señala Arendt (1991), la presencia de los niños en el mundo está ligada al nacimiento y a lo nuevo. El niño se constituye en un símbolo de esperanza para sostener las conquistas sociales y culturales de la humanidad.

Los imaginarios sociales junto con los estudios de lenguaje han contribuido a la emergencia de nuevos significados, discursos y prácticas donde el niño es un sujeto que realiza construcciones y producciones simbólicas y materiales, es constructor de cultura y de su propio mundo.

Capítulo II

Proceso metodológico desde una historia interpretativa

Cecilia Rincón Verdugo

El presente estudio histórico-interpretativo asume el enfoque de investigación cualitativa- documental. El paradigma de la investigación cualitativa relaciona el objeto de investigación con los estudios de la interpretación hermenéutica, por cuanto estos se sitúan en la comprensión y transformación de los fenómenos sociales en tiempos históricos y permite construir estrategias para visibilizar los sujetos, los discursos, las prácticas, los saberes que configuran las alternativas educativas y transforman la realidad.

Este paradigma investigativo reconoce al sujeto como creador de las condiciones del conocimiento y como centro del orden explicativo de la realidad social. Al respecto, Sandín (2003) considera al ser humano en tres dimensiones: una en relación con la otredad, en la cual la construcción de la realidad social se da en términos culturales; la segunda cuando las explicaciones de la realidad no provienen de la causalidad sino de las intencionalidades de la acción del sujeto; y una tercera, cuando la realidad social está dada por los significados de la acción humana, es decir, un texto inmerso en un colectivo humano, en un marco simbólico en el cual se constituyen las orientaciones humanas. Así, “la investigación cualitativa se refiere a lo que tradicionalmente venimos denominando metodologías orientadas a la comprensión, metodologías orientadas a la transformación, y metodologías orientadas a la valoración y toma de decisiones” (Sandín, 2003, p. 127).

Desde esta perspectiva, la ruta metodológica que orienta el proceso de recolección y análisis de información corresponde a un estudio histórico-interpretativo, enfocado a describir e interpretar cómo se han consolidado los referentes epistémicos y metodológicos en la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, la cual se ha orientado a

la configuración de un imaginario social de infancia tanto en el currículo como en los procesos de formación. El *corpus* de la investigación estará determinado, por una parte, por los documentos producidos en el programa de formación, los proyectos de investigación desarrollados, los trabajos de grado de los estudiantes, entre otros, y de otro lado por la información recogida mediante entrevista a personas claves.

La ruta metodológica del proceso de investigación comprendió cinco momentos, los cuales no son tomados de manera lineal, por el contrario, se desarrollan en forma simultánea permitiendo responder a la complejidad del objeto de estudio.

El **primer momento** incluyó el proceso de conformación del equipo de investigación, la revisión y construcción de referentes teóricos y metodológicos, la definición de los documentos que conformarían el archivo de la investigación, tanto documental como empírico, y la construcción de técnicas e instrumentos para la consolidación del *corpus* de investigación.

Un **segundo momento** se centró en la recopilación de la fuente documental y construcción de un estado del arte de la producción discursiva y textual de la Especialización, la cual se organizó y sistematizó a partir de Resúmenes Analíticos Especializados (RAE). Es de anotar que todo el archivo se organiza atendiendo la periodización establecida para este estudio.

El **tercer momento** se centró en el análisis de los documentos producidos en la Especialización. Este análisis se realizó buscando los desplazamientos, las continuidades y discontinuidades de ideas, conceptos e imaginarios de infancia; así como de los enfoques epistemológicos y metodológicos que han orientado las prácticas formativas y académicas.

El **cuarto momento** se orientó a la recolección de la muestra empírica. Se realizaron entrevistas a personas claves en el proceso de construcción y desarrollo de la Especialización (profesores, estudiantes y egresados), esta información permitió encontrar, desde la voz de los sujetos participantes, la incidencia que la propuesta curricular ha tenido en sus prácticas profesionales.

El **quinto momento** se dedicó a la interpretación de la información. Esta reconstrucción analítica puso en diálogo los discursos que circulan al interior de la Especialización con las acciones y las prácticas que han orientado la formación de los estudiantes.

La construcción de esta ruta metodológica es consecuente con el enfoque cualitativo. Entendemos por metodología la organización estratégica del proceso de producción de conocimiento, en este caso, la manera como partiendo de los presupuestos epistemológicos y los referentes conceptuales nos aproximamos al estudio de la

Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, y se reconstruyó desde la palabra y el texto la memoria del programa, con el propósito de dar respuesta a las preguntas formuladas y presentar nuestras apreciaciones sobre los saberes, las prácticas y los procesos de formación.

Es importante reconocer que en este proceso nos hemos encontrado con obstáculos y dificultades de diversa índole como las registradas con el paso de los referentes teóricos al análisis y comprensión de lo empírico, por cuanto este proceso no es directo, ni está dado por una relación causa efecto, y se requiere de un trabajo riguroso y arduo de mediaciones para la construcción de objetos de conocimiento histórico y para la interpretación de las categorías y conceptos emergentes en el campo de la infancia. En este sentido, los hallazgos que se presentan obedecen a una comprensión y acuerdos provisionales sobre la historia del programa.

Referentes metodológicos para abordar un estudio histórico interpretativo

Entender lo histórico social como elemento constitutivo del mundo de lo humano es preguntarse por los discursos y las prácticas, incursionar en la deconstrucción y construcción del mundo representacional y simbólico en el cual se mueven los sujetos y desde el cual configuran sus sentimientos, afectos, representaciones y acciones. Lo anterior permite hacer emergir nuevos objetos de investigación que para ser interpretados, recogen lo dicho y lo hecho, es decir, buscan en ese tejido de la experiencia, la vivencia cotidiana, los saberes y los discursos, el rescate de las acciones humanas y las convierten en hecho históricos relevantes o importantes para una comunidad, en este caso el programa de Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

La investigación cualitativa y hermenéutica sitúa lo social, lo humano y los hechos humanos, no como meros acontecimientos, sino como una cadena de acontecimientos que permiten una mirada compleja y dinámica, desde la cual se pueden desarrollar procesos de investigación orientados a la interpretación de los discursos, las prácticas, las realidades sociales, culturales y políticas, a la cotidianidad y la vivencia de grupos humanos pequeños, en tiempos determinados cortos. En tal sentido, esta metodología permite indagar y reconstruir la historia de la Especialización desde los documentos construidos y producidos para y en la propuesta de formación, pero también desde lo dicho por los sujetos (maestros-estudiantes), sus vivencias, su experiencia y sus construcciones en su paso por el programa.

Para realizar la historia de la Especialización fue necesario elaborar un *corpus* de investigación que recogiera los documentos (módulos, syllabus, registros calificados, tesis y publicaciones), que se reconocen como discursos construidos en relación con

otros y para los otros, documentos que permiten mirar la construcción que maestros y estudiantes han realizado en relación con la infancia y las prácticas formativas y académicas.

Los discursos escritos permiten acceder a la intencionalidad del sujeto-productor del documento, pues como discurso porta una intención y determina una acción. Todos los documentos elaborados en la Especialización, así como lo recogido en las entrevistas como fuente empírica, son discursos construidos en el marco de un colectivo y en un contexto espacio-temporal determinado. En estos documentos podemos develar las continuidades, los desplazamientos y las discontinuidades de los imaginarios sociales sobre infancia, de las prácticas formativas y académicas promovidas por el programa y su incidencia en la transformación de imaginarios, representaciones y prácticas de los estudiantes. Este análisis también explora la perspectiva y prospectiva de los aportes conceptuales del programa al campo de estudios sobre la infancia y a la transformación de sus realidades.

Analizar la evolución de la Especialización, en su construcción epistemológica y la configuración del decir y el hacer, permite que este estudio histórico debole los intersticios en los cuales se han tejido los cambios del programa.

De otra parte, metodológicamente utiliza como fuente no solo los documentos, sino que apela a lo dicho por los sujetos, a la construcción de un archivo empírico (entrevistas), fuentes de la historia que según Le Goff (1985) hunden sus raíces en la etnología que han permitido abordar, desde los estudios históricos, diversidad de objetos como son: las mentalidades, los imaginarios, la cotidianidad y la experiencia, entre otros.

La tradición oral permite configurar un cuerpo de investigación en torno a la experiencia de los sujetos que han coadyuvado a configurar desde sus ideas, discursos y prácticas el campo de estudio de la Especialización, y que entran en diálogo con la fuente tradicional de la historia, los documentos, no para realizar una comparación, sino para realizar una interpretación desde los sujetos, los discursos, los saberes y las prácticas.

Construcción del Archivo documental y empírico

En los estudios históricos se entiende por fuentes los restos o resultados de las actividades humanas que ayudan o permiten el proceso cognoscitivo de los hechos históricos; las fuentes pueden ser potenciales o efectivas y conforman un *corpus* que permite ser clasificado, interrogado e interpretado.

El cuerpo de la investigación está constituido, de una parte, por los documentos producidos en el programa de posgrado (Registros Calificados de la Especialización),

los trabajos de grado de los estudiantes, los módulos y syllabus¹ de cada espacio de formación; los documentos teóricos producidos para el enfoque histórico interpretativo y para el desarrollo de las categorías de análisis, entre otros, así como la fuente empírica construida a partir de la entrevista a personas claves que han estado en los diferentes períodos de la Especialización.

Archivo documental

En este estudio se retoma la noción de archivo propuesta por Foucault (1997) quien reconoce que un documento es la objetivación de un mensaje que se expresa en un texto potencialmente transmisible en el espacio y en el tiempo y actualizable como fuente de información para la generación de nueva información o para la toma de decisiones. Para Foucault, el archivo contiene sentidos y significados que buscan incidir en los sujetos y dan cuenta de las ideas, concepciones, constructos teóricos, discursos y prácticas que se producen en un momento histórico determinado por un grupo social particular. Por archivo se entiende esa construcción histórica y social que configura prácticas discursivas.

Para establecer el archivo documental, los documentos se clasificaron en fuente primaria y secundaria. La fuente primaria corresponde a los Registros Calificados de la Especialización (mayo 1997 y mayo 2009), los syllabus, los módulos y programas construidos para orientar la práctica formativa en los diferentes espacios académicos; los trabajos o tesis de grado de los estudiantes, los documentos publicados por los profesores de las dos líneas de investigación: imaginarios y representaciones sociales de infancia y lenguaje, discursos y saberes y la revista *Infancias Imágenes*, estos documentos fueron organizados y recogidos según la periodización propuesta: desde 1997 a 2009 y desde 2009 hasta la actualidad.

La construcción del archivo documental de la fuente primaria se hace desde una clasificación de los documentos según los períodos históricos determinados, luego se selecciona en cada periodo histórico una muestra significativa y se elabora el respectivo Resumen Analítico Especializado (RAE), el cual permite interrogar estos documentos desde las categorías de análisis establecidas: imaginarios sociales de infancia, sujetos, discursos y prácticas.

¹ Por syllabus se entiende una estructura académica que permite organizar y planear en términos de justificación, objetivos, contenidos, metodologías y formas de evaluación los aprendizajes que ofrece la Especialización en sus seminarios, talleres seminarios y cátedras. Son programas transdisciplinarios que recogen diferentes perspectivas de un tema o problemática en relación con la infancia.

En este proceso se realizaron dos RAE de Registros Calificados; catorce de Módulos que pertenecen al primer periodo de la Especialización; ocho RAE de syllabus que corresponden a los programas de los seminarios interdisciplinarios, los seminarios talleres y los seminarios de investigación del segundo periodo de la Especialización.

En cuanto a las tesis o trabajos de grado, se recogió el trabajo realizado por la estudiante Carolina Rodríguez Torres en 2003, quien realiza un estado del arte de los trabajos de grado de la Especialización durante la etapa comprendida 1998 y 2002, utilizando el instrumento de Resumen Analítico Especializado. A partir de este documento, se integraron al *corpus* de la investigación diez y nueve RAE de tesis y trabajos de grado correspondientes a los dos momentos históricos de este estudio.

De la revista *Infancia Imágenes* se realizaron seis RAE, buscando situar diferentes momentos y sobre todo que en ellos se encontraran publicaciones de los docentes que hacen parte de los grupos de investigación; se consultaron algunas publicaciones de otros docentes realizadas en otras revistas. Es importante anotar que la Especialización cuenta con una producción de 154 tesis y trabajos de grado, realizadas durante el periodo comprendido entre el segundo semestre de 1998 hasta el segundo semestre del 2014.

Fuente documental secundaria

La fuente documental secundaria se conformó con la revisión de diferentes textos teóricos y metodológicos sobre la Nueva Historia y las categorías de análisis de este proyecto de investigación. Estas categorías emergen en el estudio, en primer lugar desde los objetivos planteados (imaginarios sociales, sujetos, saberes, discursos, prácticas) y en segundo lugar desde los constructos realizados por el Grupo de Investigación Infancias en las diferentes investigaciones realizadas a lo largo de su trayectoria y que se reconocen como categorías fundamentales para la construcción de un campo de estudios de la infancia. (Ver anexos archivo documental fuente secundaria)

Archivo empírico

La construcción del archivo empírico² se centró en entrevistas que se realizaron a personas claves en el proceso de construcción e implementación de la Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo, como maestros(as), coordinadores del programa, estudiantes y egresados.

² La construcción del archivo de fuente empírica en la investigación se llevó a cabo a partir de la técnica de recolección de información de entrevista a profundidad, la cual fue realizada con la participación de las pasantes de investigación Jenniffer Villagran y María Teresa Gutiérrez, siendo este uno de los objetivos fundamentales de su trabajo de grado.

La entrevista hace parte de la fuente oral y es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree, una situación en la cual el investigador-entrevistador obtiene información de interés. Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, imaginarios, representaciones, opiniones y emociones, a las normas y valores o conductas.

La entrevista es una situación cara a cara, donde se encuentran distintos sujetos que dialogan sobre un determinado tema o problema; es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación.

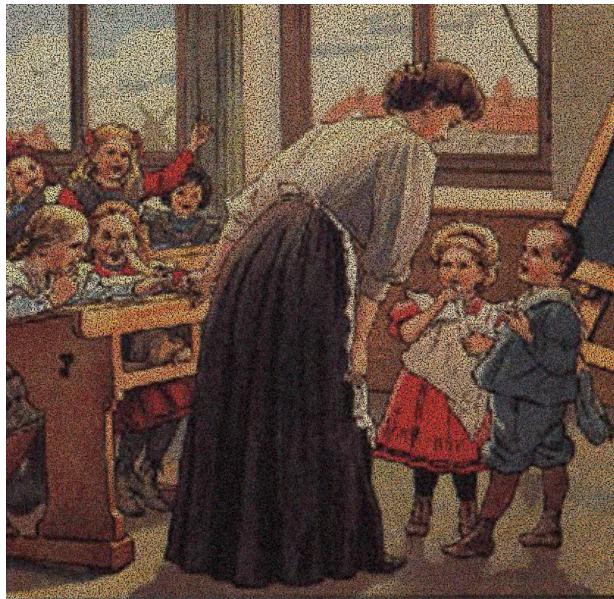
En la entrevista se presenta una serie de intercambios discursivos entre alguien que interroga y alguien que responde para adquirir conocimientos sobre la vida social, mientras que los temas abordados en estos encuentros suelen definirse como referidos no a la entrevista, sino a hechos externos a ella.

Si bien desde la investigación cualitativa existen diferentes tipos de entrevista, para este estudio se establece la entrevista abierta, por cuanto las preguntas que orientan la entrevista están dirigidas por la comprensión de las perspectivas que tienen los sujetos respecto de sus vidas, experiencias o situaciones vividas en el marco de su labor como docentes o estudiantes en la Especialización. En este sentido, la entrevista no se guía por un cuestionario o modelo rígido de interrogantes, busca establecer un diálogo más profundo y rico; presentar los hechos en toda su complejidad, captando no sólo las respuestas a los temas elegidos, sino también actitudes, valores y formas de pensar.

La entrevista fue aplicada a seis profesores (as), cuatro mujeres y dos hombres, que han sido parte de la Especialización, tres de ellos han sido coordinadores, tres estudiantes y cinco egresados. Con este grupo se tiene una muestra significativa sobre las percepciones, impacto, trayectoria y hechos representativos de la Especialización. Para la entrevista se realizaron entre otras preguntas las siguientes: ¿cuál cree usted que ha sido la incidencia educativa y social que ha tenido la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo en la conformación y consolidación de una alternativa para el estudio de la infancia en Bogotá y el país? ¿Cuáles son los saberes y conocimientos más relevantes que este posgrado construye con los estudiantes y que inciden en la configuración de nuevas miradas sobre la infancia? ¿Cuáles serían los imaginarios de infancia que esta propuesta de formación ha configurado durante estos 17 años de existencia?

Segunda parte

*Historia, apropiación y transformación de discursos,
saberes, imaginarios y prácticas*



Capítulo I

Discursos y archivo: herramientas para la interpretación hermenéutica

Cecilia Rincón Verdugo

Mi nombre es Mireya, soy terapeuta ocupacional y quiero decirles que los niños me mueven, constituyen mi razón de ser, y pienso que la Especialización me dio muchos elementos para profundizar en el conocimiento de los niños, nos abrió una vía para buscar ese niño interior que tenemos. Los relatos autobiográficos nos permitieron entender muchos episodios oscuros de nuestra infancia. Desde el 97 estoy dedicada a todo lo que es la salud del menor, trabajo en el hospital de Chapinero, y desde hace más o menos lo mismo trabajo en Redes de Buen Trato con énfasis en casos de maltrato infantil, violencia y abuso sexual. Pienso que ahí es donde una tiene que volverse fuerte, Porque si no tendría que llorar todos los días...Es increíble lo que está pasando con los niños, y lo que aún apenas empiezan a hablar los niños, ¿me entienden? Me gusta trabajar, me gusta escribir en forma de poesía para los niños, y también, cultivo la poesía erótica. La Especialización me dio más firmeza para creer en mi escritura. (Universidad Distrital Francisco José de Caldas 2007)

Este relato de una egresada es el telón de fondo para presentar los hallazgos encontrados en el proceso de reconstrucción de la historia de la Especialización. En este apartado se recuperan diferentes discursos que evidencian los aportes, la incidencia y los procesos de apropiación e internalización, que estudiantes y profesores han realizado en el posgrado. En gruesas líneas, el grupo de docentes ha entendido que educar y participar del proceso de formación de un grupo de profesionales es también educarse en el campo de la infancia; experiencia de apropiación, que pasa por el dominio de los saberes, las prácticas formativas, las prácticas académicas, los lenguajes, la investigación y el estudio de los imaginarios y representaciones sociales de infancia, niños, niñas y adolescentes.

La muestra empírica y los discursos recopilados, expresan que existe un nivel alto en la apropiación e incidencia de esta propuesta formativa. La materialidad discursiva, de los textos y documentos dispuestos en el archivo documental, comparten un rasgo

esencial como es la interacción, la construcción de significados y sentidos que se insti-
tuye simbólicamente en el texto. Como lo ha indicado Halliday (1978), el texto es una
unidad de la comunicación humana:

Intercambio de significados es un proceso interactivo y el texto el instrumento de
cambio; para que los significados que constituyen el sistema social se intercambien en-
tre miembros, deben estar presentados en alguna forma simbólica intercambiable y la
más accesible de las formas disponibles es el lenguaje; de ese modo, a los significados
se les codifica en el sistema semántico (y a través de él) se les da forma de texto [...]
(Halliday 1978, p.83)

En esta reconstrucción discursiva hemos interrogado a los estudiantes para cono-
cer la incidencia de la Especialización en las transformaciones de sus prácticas en los
diferentes ámbitos de trabajo, transformaciones a las cuales contribuye este proceso
formativo, el cual aporta a la instauración de nuevos imaginarios sobre la infancia;
nuevas relaciones e interacciones entre el adulto y el niño; proceso educativo que les
permite interpretar y comprender las realidades y mundos de vida de la infancia, des-
de una mirada más compleja, más holística y transdisciplinar.



Cada una de las personas que llega a la Especialización la enriquece, y, a su turno, la Especialización
logra cambios en la gente en el trabajo cotidiano con niños, y en la misma condición personal.

Yo también soy egresada de la Especialización [...] No había hablado antes porque que-
ría constatar con el testimonio de todas las que me han antecedido, lo que ha significado
para nuestras vidas la estadía en el posgrado. Mi trabajo de grado consistió en estudiar

las tesis de quienes se han recibido como especialistas en Infancia, Cultura y Desarrollo. Lo que puedo entregar esta noche como resumen es que en todas hay una gran ansia de cambio en relación con la infancia, y eso lo estamos construyendo aquí. Existe una interacción bien curiosa: cada una de las personas que llega a la Especialización la enriquece, y a su turno, la Especialización logra cambios en la gente. En el trabajo cotidiano con niños, y en la misma condición personal, vamos exhibiendo la huella de la Especialización" (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2007, p. 31)

Los discursos contenidos en el archivo documental se constituyen en el lenguaje por el cual nos construimos como humanos y construimos el mundo social, de igual forma desde la epistemología de los estudios de imaginarios, estos se producen y develan desde el lenguaje, así desde los discursos se van configurando los referentes teóricos del proceso de interpretación explicitados en este capítulo.

Para profundizar en la construcción de significados y en el proceso interactivo de este intercambio simbólico, veamos el discurso de una docente líder, que da cuenta del interés por poner en funcionamiento y traer las mejores experiencias y conocimientos que había en el momento en torno a la infancia:

Los meses iniciales de la Especialización, los deseos de abordar tantos temas relacionados con la niñez y asimismo la necesidad de vincular a los profesionales más importantes que desarrollarán en el medio, trabajos con niños y niñas... La Especialización ha sido moldeada por todos los que han llegado a ella, sea en calidad de profesor, sea en calidad de estudiante. Al final se difuminan los roles, y eso habla a favor del grado de afinidad logrado en los implicados con la causa de los niños. También señala que las líneas de investigación han sido rebasadas por los intereses y las búsquedas de los estudiantes. (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2007, p. 31)

Esta apropiación de los discursos, los saberes, las prácticas y la emergencia de nuevos imaginarios de infancia y adolescencia, emanados desde las construcciones conceptuales, teóricas y epistemológicas de la propuesta curricular de la Especialización, permite aproximarnos a la noción de discurso de Foucault (1997) por cuanto pone en juego, no solo un enunciado "atómico", sino que muestra la interacción entre los enunciados:

[...] poner en juego unidades diversas (estas pueden coincidir a veces con frases, a veces con proposiciones; pero están hechas de fragmentos de frases, de series o de cuadros de signos, de un juego de proposiciones o de formulaciones equivalentes); y esta función en lugar de dar un "sentido" a esas unidades, las pone en relación con un campo de objetos; en lugar de conferirles un sujeto les abre un conjunto de posiciones subjetivas posibles; en lugar de fijar sus límites las coloca en un dominio de coordinación y de coexistencia; en lugar de determinar su identidad, las aloja en un espacio en el son aprendidas, utilizadas y repetidas. (Foucault, 1997, p.178).

Los discursos expresados por estudiantes y profesores muestran un interés común por las tramas conceptuales y afectivas que se tejen al interior del programa para ganar la convergencia y la apropiación de los objetos de conocimiento sobre la infancia; muestran el interés por transformar las condiciones concretas de producción y significación. Estos discursos presentan elementos que nos permiten ubicar los contextos, los actores, el espacio y el tiempo en el que se producen los saberes, las prácticas y los contenidos programáticos sobre el campo de estudios de las “infancias”. Señalan un objetivo común que les permite a los actores, construir el mundo como objeto y a su vez construirse a sí mismo. Como lo narra la egresada, cada una de las personas que llega a la Especialización la enriquece y, a su turno, la Especialización logra cambios en la gente. En el trabajo cotidiano con niños, y en la misma condición personal, vamos exhibiendo la huella de la Especialización.

La interpretación discursiva admite que los sujetos con pertenencia a un mismo grupo de prácticas sociales —Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo— son capaces de ponerse de acuerdo sobre las regularidades de las prácticas y, por ende, son capaces también de construir colectivamente unas significaciones imaginarias, que paulatinamente han ido perfilando imaginarios instituidos e instituyentes, unas prácticas formativas y académicas, y un campo de saber sobre las infancias.

La interpretación del discurso aporta elementos para la reflexión y comprensión de la historia desde los referentes epistémicos y nos enseñan cómo han concurrido en la configuración de imaginarios sociales de y sobre la infancia, significaciones imaginarias, que orientan las prácticas formativas de los profesionales que estudian la Especialización.

Las propuestas curriculares: un contexto necesario para historiar los imaginarios sociales, los discursos y las prácticas de la Especialización

Como un avance del Proyecto Curricular de la “Licenciatura en Educación para la Infancia” y de la “Licenciatura en Pedagogía Infantil” el equipo de docentes investigadores¹ presentó en 1997 al Consejo Superior Universitario (CSU) la primera propuesta de Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo.

¹ El grupo de docentes investigadores fue conformado inicialmente por la doctora Flor Alba Santamaría Valero, quien lideró la propuesta, fue además la primera coordinadora de la Especialización; el profesor Daniel Arturo Hernández, Cecilia Rincón Verdugo y el profesor Boris Bustamante, Alicia Rey, entre otros. Se destaca el trabajo en equipo, el cual creó las condiciones necesarias tanto en la gestión administrativa como en la gestión académica para la escritura, aprobación y puesta en funcionamiento de esta Especialización.

Con este proyecto curricular los maestros se “propusieron formar en los niveles de especialización investigadores y gestores con capacidad para proponer y liderar acciones, proyectos y políticas educativas y culturales para la infancia, mediante la investigación interdisciplinaria, concediéndole importancia a los enfoques cualitativos” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p.2).

Para celebrar los diez años de existencia de la especialización, los directivos y profesores realizaron un encuentro de egresados y como producto se publicó el libro Una Memoria Agradecida. Veamos el recuerdo de una maestra del posgrado:

En los meses iniciales de la Especialización, los deseos de abordar tantos temas relacionados con la niñez, así mismo la necesidad de vincular a los profesionales más importantes que se desarrollarán en el medio [...] En los años iniciales tuvo el privilegio de asistir casi a todos los módulos y enriquecer su mente con tantísimos aportes, instituciones y visiones de los especialistas y los estudiantes, siempre ávidos de escuchar y decir su palabra (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2007, p. 40).

Según la información registrada, la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo es un programa de formación posgradual, adscrito a la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Aprobado con el Acta No. 19 del Consejo Superior de la Universidad, de mayo 9 de 1997. Con Norma No. 130153720001100111200 del 3 de septiembre de 1997 expedida por el Ministerio de Educación Nacional.

Señala dicho documento que la Especialización otorgará el título de Especialista en Infancia, Cultura y Desarrollo; con modalidad presencial y con una duración de tres semestres (1997 a 2009). En esta época la Especialización fue evaluada por expertos y pares de otras universidades, quienes consideraron que la propuesta era muy novedosa, por cuanto:

Era la única que se ofrecía en esta modalidad posgradual a nivel local y nacional. Su principal característica es su carácter inter y transdisciplinario en el que participan áreas tan diversas como la medicina, la psicología, el lenguaje, la literatura, el arte, la sociología, la historia y la antropología, desde un enfoque cualitativo de investigación. El mismo plan de estudios, acompañado de una propuesta de módulos, con una intensidad de 25 horas, en los que abordan temáticas como: “el auto-reconocimiento sensible del sujeto; saberes y cognición en el niño; la constitución del sujeto y la sexualidad en la infancia; historia de la infancia; literatura y poesía en los mundos infantiles; crianza, trato y educación en Colombia, imaginarios y representaciones de la infancia; políticas de infancia en Colombia y América Latina; infancia y calidad de vida; medios de comunicación y nuevas tecnologías en la construcción de significados por el niño e investigaciones y estudios de la infancia (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997a, p.6)

La necesidad de realizar investigaciones sobre la infancia desde una perspectiva cultural, es una de las principales justificaciones para la creación y existencia de este programa. Preocupación que ha permanecido durante las dos versiones y períodos históricos:

Las situaciones de desconocimiento, falta de sensibilidad y permanente violación a los derechos que deben afrontar muchos de nuestros niños y niñas a causa de las múltiples circunstancias sociales, económicas y culturales que aquejan el mundo actual, evidencia la necesidad de una reflexión interdisciplinaria y un papel protagónico de la educación en relación con el desarrollo y formación de la infancia, necesidad que se confirma en el marco de las políticas nacionales e internacionales que valoran la infancia como sujetos de derecho (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p. 5)

La intención de estos profesores, preocupados por la infancia, era configurar un programa que les permitiera especialmente a los maestros preguntarse por los niños y las niñas, por sus realidades y desde allí encontrar otras maneras de relacionarse con la infancia en las aulas, en los ámbitos de formación o atención, como lo afirma uno de los fundadores del programa:

Nos parecía que los maestros no deberían estar solos, encerrados educándose y luego en un nivel superior educándose, sino que tenía que entrar en interacción con todas las miradas posibles de la infancia, lo que perdiéramos de cantidad de maestros de una especialización abierta a todas las profesiones, lo ganábamos en esa mirada conjunta de las distintas disciplinas y de las distintas versiones de mundo de vida, de las distintas expectativas de toda la gente que trabajaba con la infancia, porque en la Especialización hemos tenido incluso personas que se han inscrito y que han hecho la especialización como ellas mismas han dicho, para ser ellas mismas mejores mamás, claro que como consecuencia evidentemente no solo han sido mejores mamás sino que se han vinculado laboralmente mucho más directamente con la infancia (Entrevista profesor 2014).

Reconstruir la historia de la Especialización es volcar la mirada de sus fundadores al pasado, a luchas y momentos cruciales de la vida profesional y académica del posgrado, pero sobre todo de los sujetos que estuvieron allí y nutrieron con su experiencia, sus saberes, intenciones e inquietudes esta apuesta por la infancia, los niños y las niñas.



La intención de los fundadores de la especialización, (de izquierda a derecha: Cecilia Rincón, Claudia Karina Bothert, Flor Alba Santamaría Valero, Omaira Tapiero y Daniel Arturo Hernández) fue configurar un programa que les permitiese especialmente a los maestros preguntarse por los niños y las niñas, por sus realidades y desde allí encontrar otras maneras de relacionarse con la infancia en las aulas, en los ámbitos de formación o atención

Hacer esta historia implica reconfigurar aquellas apuestas que se hicieron y que por su novedad generaron un gran impacto en la comunidad académica y en la formación de profesionales de diferentes áreas que trabajan por la infancia, como lo afirma una de las fundadoras del programa:

[....] La historia la construimos todos y todas. Cuando el posgrado se inició en esa época hubo un auge de apertura y hubo una convocatoria para crear los posgrados y las especializaciones. En esa época en mi caso, yo era profesora de la licenciatura en Educación para la Infancia, que hoy es la licenciatura en Pedagogía Infantil. Y constituimos varios grupos, unos grupos nos dedicamos a pensar un posgrado en el campo de la infancia, en esa época solicite un año sabático y durante seis meses me dedique a pensar y a recoger documentos de unos profesores; después de tener esos documentos hicimos algunas reuniones y pensé en ese momento que ese posgrado debería ser por módulos. Yo había hablado con una profesora de una universidad y ella me había comentado sobre esta modalidad por módulos. (Entrevista Profesora, 2014)

Bajo estas ideas fundantes, la Especialización funcionó sus primeros doce años y después de un proceso de autoevaluación (Documento de Autoevaluación Consejo Curricular 2009-01 y 2009-03) decide realizar un ajuste curricular, el cual se adoptó mediante los acuerdos del Consejo Curricular del 31 de julio de 2009.

Se mantuvo la denominación del programa, el objetivo de formación, el título que otorgaba y la calidad del programa, como lo recuerda y justifica el entonces coordinador de la Especialización:

En el momento en el que yo me vinculo estábamos a portas de un año de hacer la renovación del Registro Calificado y ya se había realizado una autoevaluación del proyecto con docentes y con estudiantes. Digamos que eso fue una oportunidad para pensar en un tipo de Especialización que tuviera una serie de características más acordes con un ciclo de formación

[...] que pudiera tener continuidad en una maestría y que pudiera darle continuidad a la licenciatura en Pedagogía Infantil. (Entrevista coordinador de la Especialización (2009).

A partir de este momento la Especialización se propone la modalidad de profundización y pasa a ser un programa de un año, dos semestres. La reforma que inicialmente se había pensado como ajuste, es pensada para contribuir con la democratización y el acceso a programas de formación posgradual, ofreciendo un programa más corto de profesionalización:

[...] en la cual pudieran los estudiantes desarrollar plenamente unas temáticas centrales en relación con educación, con lenguaje, con imaginarios de infancia, en relación con las grandes temáticas que venía trabajando la especialización; pero no compartmentada en pequeños módulos como hasta el momento había sido el modelo del programa. Sino en unas temáticas con un desarrollo mayor, en donde la investigación tuviera un lugar destacado, donde la vinculación de muchos docentes, de diversos docentes, pudiera construir equipo de investigación. Todo lo cual tenía una razón de ser y era producir una plataforma básica para la futura maestría". (Entrevista coordinador de la Especialización (2009)

Esta reforma de la Especialización, concretada a partir del Registro Calificado, de agosto de 2009, proyecta la Especialización hacia un tercer momento que es la Maestría. La idea de convertir la Especialización en Maestría, que es y ha sido siempre una prospectiva y una visión de los profesores fundadores de la Especialización.² Al cierre de esta investigación la Maestría fue aprobada por parte del Consejo Superior de la Universidad, y recibió reconocimiento por parte del Ministerio de Educación Nacional.

² El documento que plantea el paso de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo a la Maestría en Infancia con modalidad de Investigación y que establece el ofrecimiento de varios énfasis, ha sido construido bajo la dirección de la profesora Cecilia Rincón Verdugo, actual coordinadora (2015) y la participación y aporte de las profesoras Flor Alba Santamaría, Karina Bother, Omaira Tapiero, Daniel Hernández y como colaboradora la profesora Ana Virginia Triviño Roncancio.

Prospectiva que siempre se consideró como el siguiente paso en la historia de la Especialización y la vivencia de las personas que han dado origen y posibilidad a este programa de formación posgradual y que conserva su esencia en cuanto a la formación de profesionales que trabajan con la infancia y la preocupación por las realidades y condiciones de existencia de la infancia contemporánea.

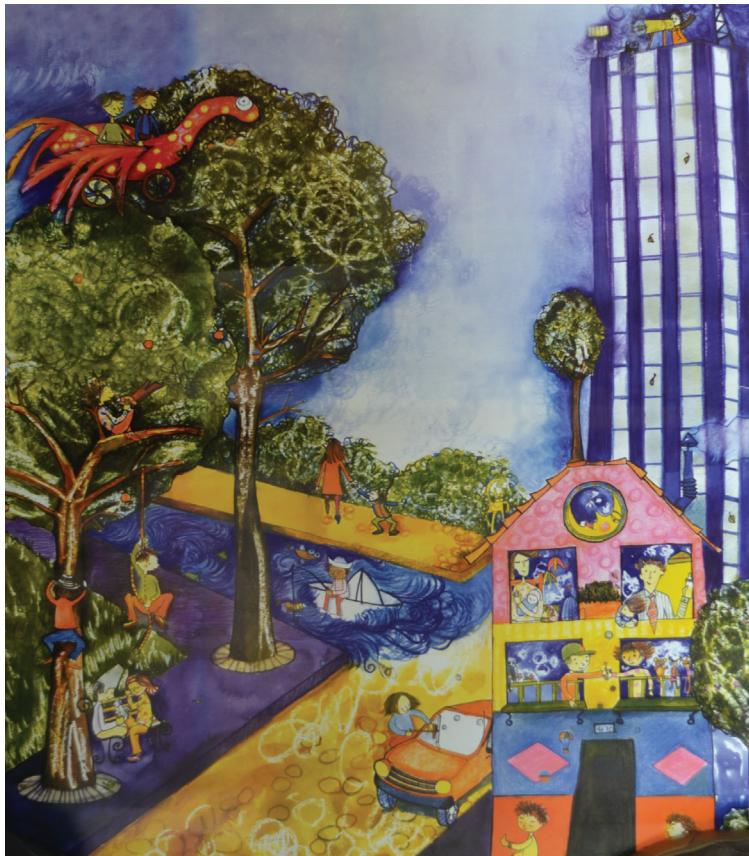
Creo que cuando se piensa en el programa ya reformado, se encuentran elementos para poder responder adecuadamente a una cantidad de problemas que surgen en la vida social en el país, quiero decir, poder responder con política pública a los problemas de la violencia, a los problemas de un tipo de sociedad en la cual el niño tiene agencia. Quiero decir vive conectado a los medios y tiene nuevos lenguajes, no solo los lenguajes tradicionales que forma la escuela en términos de gramática y el conocimiento de la lengua castellana, sino los nuevos lenguajes audiovisuales, la posibilidad de que este niño/ joven sea considerado también dentro de, por ejemplo, el estatuto de ciudadanía que incluye a adolescentes y jóvenes; e igualmente la Ley de adolescencia y juventud dentro de las cuales hay que tomar pie para poder pensar en nuevas políticas de infancia, yo creo que todos estos cambios que se han venido dando en Colombia, en particular en el siglo XXI, han implicado pensar de otra manera el niño, pensar de otra manera la educación del niño, pensar de otra manera las políticas para la infancia, los lenguajes de este niño y joven y todo esto estaba haciendo parte del diseño de la Especialización y de la Maestría. (Entrevista coordinador de la Especialización (2009).

El currículo de la Especialización: una apuesta innovadora por la infancia

En el marco de las prácticas formativas y académica, la Especialización realiza una apuesta curricular que se considera novedosa, en tanto ofrece a los estudiantes un conocimiento pertinente sobre la infancia, desde una aproximación inter y transdisciplinaria, en la cual confluye los espacios académicos, los discursos, los enfoques, las metodologías y las prácticas de diferentes disciplinas que se ocupan de la infancia.

El currículo en el primer periodo de la Especialización se diseñó a partir de módulos cortos, organizados en tres ejes temáticos: mundos de infancia, construcción de la infancia en la interacción adulto-niño e investigación en infancia.

El primer eje temático, Mundos de infancia, hace una apuesta transdisciplinaria por incorporar “la construcción de la subjetividad (del niño) en la interacción adulto-niño, en la que se vuelca la mirada en esta relación, y se enfatiza su carácter intersubjetivo (Registro Calificado 1997). En este eje temático se agrupan los módulos que permiten ver a la infancia como un lapso de vida en donde se constituye el sujeto, pero además como una experiencia que cada niño y niña atraviesa de forma diferente donde se constituye como sujeto de derecho en relación con los otros.



La Especialización en Infancia realiza una apuesta curricular que se considera novedosa, en tanto ofrece a los estudiantes un conocimiento pertinente sobre la infancia, desde una aproximación inter y transdisciplinaria.

Este eje temático se pregunta: ¿cómo ocurre la experiencia infantil? ¿Cómo esta experiencia es mediada por el lenguaje y se convierte en historia? ¿Cómo se experimenta la infancia? ¿Cuáles son las consecuencias éticas y las posibilidades de mejorar nuestras relaciones cotidianas con la infancia?, preguntas a las que busca dar respuesta desde los módulos: en el primer semestre, Saberes y cognición: auto reconocimiento sensible del sujeto, sexualidad y desarrollo infantil. En el segundo semestre, Oralidad y escritura en el niño, literatura y poesía infantil, historia de vida narrativa e identidad (II semestre) y en el tercer semestre, Imágenes virtuales en la construcción de las mentalidades infantiles.

El segundo eje temático, Construcción de la infancia en la interacción adulto niño, aborda el tema de la vida cotidiana de los niños y niñas, los contextos socio-culturales

y la historia de la infancia, “hace referencia a las determinaciones históricas y culturales de la infancia, a los horizontes de sentido que la hacen tangible y que de diversas maneras existen en diferentes culturas.” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p. 10).

Este eje establece una mirada multicultural sobre la infancia en relación con la crianza, las formas de trato, el desarrollo infantil, la educación y la salud de la niñez. Se configura una perspectiva histórica sobre la infancia, al preguntarse por la manera cómo los niños y las niñas han sido atendidos(as), cuidados y educados en diferentes contextos y tiempos, dando paso al desarrollo de estudios históricos que orientan la investigación hacia los derechos y las políticas públicas de infancia. En este eje se inscriben los módulos: ética y vida cotidiana en las relaciones con la infancia, crianza trato y educación en Colombia, para el primer semestre. Para el segundo semestre se presenta el módulo Construcción social e historia de la infancia y para el tercer semestre se establece el módulo Derechos y política de infancia y servicio a la comunidad.

El tercer eje temático, Investigación en infancia, es el eje que tiene mayor número de créditos (10 créditos, distribuidos: 3 créditos en el primero y segundo semestre y 4 créditos en el tercer semestre), lo cual muestra el énfasis y la importancia que la Especialización desde sus inicios dio a la investigación, la cual se orienta “al conocimiento y la participación en los estudios e investigaciones sobre la infancia, buscando siempre la actualización y la creación” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p.11). Este eje tiene como objetivo la vinculación de los estudiantes a las comunidades investigativas, que trascienden los espacios de la práctica formativa y orienta el desarrollo de una práctica académica en el programa.

Para el segundo periodo la Especialización (2009 hasta la fecha), se propone un cambio en la estructura curricular, al migrar de un diseño centrado en módulos, a un diseño de espacios académicos y formas de trabajo que afirman la propuesta inter y transdisciplinar del programa, a través de seminarios interdisciplinarios, seminarios-talleres y proyectos que tienden a ser más flexibles bajo la modalidad de créditos.

Los seminarios y los seminarios taller se articulan durante los dos semestres en torno a ejes que ya no son temáticos, sino problémicos. Ejes que buscan responder preguntas tales como:

La producción de conocimiento en el campo, eje curricular desarrollado en el primer semestre, que centra su atención en acotar el objeto de estudio denominado, la infancia: “se trata de revisar [...] (y convocar) los discursos expertos que se han elaborado en las disciplinas fundantes [...] y en otros ámbitos del pensamiento que proponen nuevos imaginarios (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009, p. 6).

Desde el seminario interdisciplinario Historia e historias de infancia: historia de la infancia en América Latina, biografía y autobiográfica; el seminario taller Derechos y políticas públicas, agentes y organizaciones, se establecen las bases teórico conceptuales que sustentan los estudios de infancia del siglo XX, así como los procesos de reconocimiento y auto-reconocimiento del niño y la niña como sujetos, no solo de derecho sino como sujetos creadores y constructores de mundos posibles.

Este eje propone, desde la reflexión de la práctica social y pedagógica de los estudiantes, el conocimiento sobre la vida de los niños, sus formas de significarla, de valorarla y construirla. Se pregunta por los tipos de saberes y formas de cognición que tienen los niños en los espacios institucionales; por las diferentes representaciones, imaginarios sociales que se configuran sobre la infancia en diferentes contextos, así como las elaboraciones que se realizan desde y en los medios virtuales sobre los niños y las niñas y a partir de los cuales la infancia contemporánea construye sus formas de ser, decir y hacer.



La Especialización se pregunta por las elaboraciones que se realizan desde y en los medios virtuales sobre los niños y las niñas y a partir de los cuales la infancia contemporánea construye sus formas de ser, decir y hacer.

La pregunta por la constitución del sujeto en el contexto histórico y socio-cultural contemporáneo, se convierte en el eje problémico del segundo semestre. Se despliega a través del seminario interdisciplinario Mundos de la infancia y del seminario-taller Campos de intervención y desarrollo psico-social de la infancia. Eje que toma como fundamental la pregunta por el sujeto niño-joven y los mundos de vida, asumidos desde diversas perspectivas como son: el desarrollo humano, los enfoques de derecho y política pública y las interacciones cotidianas. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009, p. 8). Se aborda la construcción de la infancia desde las determinaciones históricas y culturales, promueve en los estudiantes un horizonte de sentido donde los niños y las niñas son realidad tangible que se expresa, habla, percibe y se constituye de diversas maneras en diferentes contextos culturales e históricos.

Los seminarios de investigación y gestión del conocimiento en el campo de la infancia, buscan promover la gestión de proyectos, dando énfasis a la modalidad profesionalizante asumida por la Especialización en este segundo periodo histórico. Estos seminarios se establecen en estrecha relación con los seminarios interdisciplinarios y buscan promover la reflexión e indagación sobre la infancia en los escenarios laborales de los estudiantes. Las representaciones e imaginarios sociales, el lenguaje y las historias de vida vistos en el primer semestre, permite que los estudiantes consoliden su trabajo de grado, el cual es continuado en el segundo semestre como una producción en las diferentes modalidades de trabajo de grado que oferta el programa.

En este segundo periodo la Especialización deja de lado el énfasis en la investigación, sin embargo, el proceso de trabajo de grado que desarrollan los estudiantes y la producción que realizan es de tal rigurosidad y profundidad en el conocimiento y reflexión que continua siendo un elemento fundamental en la formación de los especialistas.

El otro espacio académico que se instituye en la Especialización con la reforma de 2009, y que ayuda a desarrollar las prácticas académicas, es la Cátedra, que como espacio obligatorio promueve la actualización de los discursos, los enfoques, las metodologías y las prácticas sobre la infancia desde una mirada transdisciplinaria, a partir de convocar diferentes expertos en temáticas actuales sobre la infancia en el país, en América Latina y el mundo. La Cátedra se realiza una por año y cuentan con la asistencia de invitados internacionales y nacionales y el acompañamiento de la Cátedra Unesco en Desarrollo del Niño.

En los últimos años (2012-2014), la Cátedra se ha promovido en forma de coloquios, de los cuales se han desarrollado tres: “Historia e historias de la infancia: una mirada desde el psicoanálisis, la historia y la educación” (2011); “Infancia, saberes, experiencia y cultura digital (2012); “Historia de la infancia, concepciones, narrativas

y significaciones” (2013). Como se observa, en estos coloquios la reflexión se realiza alrededor de un tema específico sobre la infancia en donde confluyen expertos de diferentes disciplinas que presentan sus perspectivas teóricas y enfoques metodológicos. Estos espacios se han asumido como lugares de encuentro entre estudiantes, profesores y académicos externos que visibilizan los problemas, las inquietudes y las tendencias investigativas en torno a la infancia contemporánea, ampliando y actualizando las miradas, los discursos y los saberes.

La investigación en la Especialización: líneas y grupos de investigación

La práctica investigativa se ha consolidado a partir de las dos líneas de investigación que han soportado el currículo en los dos momentos históricos de la Especialización: la línea de investigación Lenguaje, discursos y saberes y la línea Imaginarios y representaciones sociales de Infancia. Estas dos líneas recogen el acumulado de discursos, conocimientos y prácticas de los grupos de investigación.³

El grupo de investigación Lenguaje, Discursos y Saberes⁴ ha aportado a los estudios de infancia desde una reflexión sistemática y sostenida en torno a la relación infancia, lenguaje y cultura; problematiza la infancia y el lenguaje desde de la comprensión y explicación de las complejas relaciones de comunicación del niño en procesos de interacción dialógicas y narrativos de una gran variedad y complejidad. De igual forma interroga sobre las peculiaridades que implica la comunicación adulto-niño y los elaborados procesos de interacción que se producen en contextos cotidianos e institucionales. Frente a las nuevas realidades de la comunicación de los niños y los jóvenes en el contexto de la cibercultura, ha interrogado las relaciones entre la infancia, el lenguaje, la escritura y subjetividad. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2014).

³ Es importante anotar que en la trayectoria de la Especialización, con los diferentes profesores que han llegado han hecho presencia otros grupos de investigación, sin embargo se reconoce que los grupos fundantes y que han permanecido en la Especialización orientando la investigación sobre la infancia y el currículo interdisciplinario en toda su historia son los grupos Lenguaje, Discursos y Saberes y el grupo Infancia.

⁴ El grupo Lenguaje, Discursos y Saberes reconocido y clasificado por Colciencias, es liderado por la profesora Flor Alba Santamaría (directora), la profesora Omaira Tapiero y la profesora Karina Bother.



Los seminarios-taller analizan la realidad de los niños y las niñas, se ponen en juego las significaciones y los imaginarios sociales de los estudiantes y aquellos que ha construido la Especialización.

El grupo de investigación ha hecho explícita la relación del lenguaje con los saberes infantiles, construyendo como objetos de indagación los relatos infantiles, los procesos de interacción adulto-niño en contextos cotidianos e institucionales, los procesos de interacción en ambientes de hiper y transmediación cibercultural, infancia y lenguaje y el análisis de discursos de y sobre la infancia.

Apoyados en los fundamentos teóricos de la pragmática, se estudia el lenguaje y las narraciones infantiles en calidad de recurso cultural y social en una realidad etnográfica específica: en la esfera de la vida cotidiana e institucional (en especial la escuela). Estudia también la experiencia del sujeto-niño en situaciones cotidianas y la relación que existen entre ellas y las acciones discursivas que realizan en diversos escenarios de comunicación, incluidos los virtuales.

Objetos de indagación, aproximaciones teóricas y metodológicas que han contribuido a la apropiación de un discurso y una práctica investigativa en torno a la recuperación de la voz de los niños y las niñas desde el relato infantil, a los conceptos y significados de las relaciones de los niños con el medio ambiente, con las tecnologías y con el arte, como escenarios en los cuales la infancia configura su mundo y su subjetividad, lo cual ha coadyuvado a la transformación de conceptos, significaciones, miradas, sentires y prácticas de los estudiantes del programa. Además de promover

las prácticas académicas y formativas de la Especialización a través de la puesta en marcha de la Cátedra Unesco en Desarrollo del Niño y la publicación de la revista *Infancias Imágenes*.⁵

El grupo de investigación *Infancias*⁶ ha aportado a la construcción de una mirada y un discurso histórico sobre la infancia; asumiendo desde los estudios de imaginarios y representaciones sociales las reflexiones en torno a los sujetos, los saberes, los discursos y las prácticas que han configurado los modos de ser de los niños y las niñas y la experiencia infantil en diferentes épocas. Así mismo, ha indagado por las formas como los niños y niñas son pensados, sentidos, representados e imaginados; sobre las formas de relación, las políticas públicas, las prácticas sociales y pedagógicas que se han producido en y para la infancia en los diferentes escenarios institucionales y culturales. Los proyectos de investigación se han desarrollado desde la cultura, la educación, las políticas públicas distritales y nacionales, el desarrollo, las formas de trato y las relaciones con los niños y las niñas y los imaginarios sociales, convocando con ello a la reflexión sobre la experiencia y la práctica misma de los sujetos encargados de la atención, cuidado y educación de la infancia, para promover desde allí transformaciones en las prácticas pedagógicas y sociales.

El grupo, en convenio con el programa APPeAL⁷ México, Argentina y Colombia, ha incorporado una nueva forma de hacer investigación como es la sistematización de experiencias pedagógicas alternativas, desde la cual se evidencia la producción de saberes y la emergencia de nuevos imaginarios que promueven transformaciones en los sujetos y las prácticas sociales en torno a la infancia.

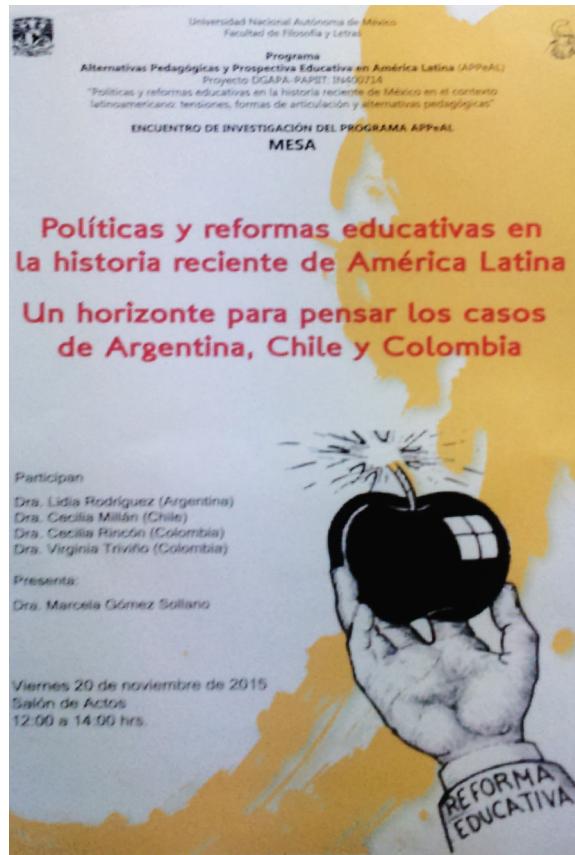
A partir de un marco epistemológico histórico cultural de la infancia, la teoría de los imaginarios y las representaciones sociales y desde un enfoque metodológico cualitativo interpretativo, el grupo propone a los estudiantes nuevas lecturas sobre la realidad social, cultural y política de la infancia, el desarrollo infantil, la constitución de los niños y niñas como sujetos históricos, los discursos y los saberes que se han

⁵ La revista *Infancias Imágenes* es fundada en 2002, cuando se publica su primer número, se ha constituido en el espacio de difusión de las ideas, discursos, saberes, prácticas e investigaciones de los docentes y estudiantes de la Especialización, aunque siempre ha recibido y publicado artículos de otros investigadores sobre la infancia. En la actualidad cuenta con indexación de Colciencias, es reconocida como una revista científica y figura en muchas de las bases internacionales de publicaciones.

⁶ El grupo de investigación *Infancias*, es un grupo reconocido y clasificado por Colciencias, con una existencia de más de 10 años, es liderado por la profesora Cecilia Rincón Verdugo (directora) y tiene como investigadores al profesor Daniel Hernández R. y la profesora Ana Virginia Triviño Roncancio.

⁷ Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPeAL), perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México (UNAM).

producido en torno a la infancia, las significaciones sociales de infancia, las políticas, las prácticas sociales y pedagógicas que desarrollan los actores encargados de proteger, atender y educar a la infancia en Colombia, aportando al campo de estudio de la infancia y al desarrollo de la investigación desde la modalidad de monografía y/o pasantía de investigación.



A partir de estos planteamientos, formas y espacios académicos, la Especialización ha configurado su historia, promoviendo la necesidad de actualizar los saberes producidos para la consolidación de un campo de formación intelectual de la infancia que se sustenta desde los grupos de Investigación de la Especialización, pero también desde las prácticas académicas y las ideas de los sujetos que han contribuido y siguen contribuyendo a la creación de un conocimiento pertinente en relación con la infancia y al establecimiento de unas condiciones de actuación social adecuadas y pertinentes en relación con los niños y las niñas.

Capítulo II

Imaginarios sociales sobre infancia: una construcción colectiva desde lo instituido a lo instituyente

Ana Virginia Triviño Roncancio

Establecer una historia interpretativa de la Especialización es hacer emerger los discursos y prácticas que han dado paso a nuevas construcciones en torno a la infancia, sus sentidos, significados e imaginarios por parte del grupo (profesores y estudiantes) y que han ayudado a transformar las prácticas sociales, las formas de trato y relación con los niños y las niñas.

Desde los estudios histórico-culturalistas, los imaginarios sociales son fuerzas transformadoras de realidades, que instauran sentidos, significados y configuran a los sujetos y sus prácticas, contribuyen a desentrañar e indagar los imaginarios sociales sobre infancia, sus continuidades, desplazamientos y discontinuidades que se han construido apropiado e instituido en la Especialización a lo largo de su trayectoria.

Preguntarse por los imaginarios sociales sobre infancia en la Especialización durante su trayectoria, es indagar por las formas de “decir” y “hacer” en torno a la infancia y por unos saberes y unas prácticas que la han definido en cada uno de los momentos históricos. Estos saberes y prácticas se reconocen como una construcción colectiva, creada a partir de la relación con el conocimiento producido sobre la infancia, y desde las relaciones que se establecen al interior del programa entre los maestros y los estudiantes, quienes desde sus representaciones, deseos, sentidos y significados aportan y contribuyen a la configuración de los imaginarios sociales de infancia.

Mirar los imaginarios sociales sobre infancia del grupo de maestros y estudiantes del programa, hace necesario volver la mirada al pasado, ejercicio histórico que se realiza con el discurso de los sujetos, aquellos que estuvieron en la fundación del programa y quienes con sus intenciones, saberes y experiencias delinearon esos imaginarios que han permeado la práctica y los discursos, no solo de los estudiantes sino de las instituciones que en el momento de la fundación del programa (1997) debían humanizar la mirada que tenían sobre la infancia, que debían devolver el sentido al sujeto niño y niña, situarlo en el centro, pero no como un eje, no como un centro de la circunferencia que remite a todos partes, pero con el tiempo tiende a desaparecer.

Es reconocer que es en los sujetos en quienes se encarnan y conjugan los pensamientos, las acciones y los afectos en relación con la infancia y que estos como elementos constituyentes de las significaciones imaginarias sociales conforman el magma de lo imaginario social, que al estar instaurados en el marco de la cultura, conforman lo que Castoriadis (1979) considera como un imaginario instituido. Imaginario que deviene de la tradición, se ancla a la historia de vida y la experiencia de los sujetos.

Y es ese sujeto, quien en la configuración de la sociedad y de espacios de formación, como la Especialización, se convierte en un sujeto político con voluntad de cambio y de cooperación en ámbitos sociales, como lo sostiene Zemelman (2000), es decir, con una ética y una filosofía sobre la infancia. Así, el sujeto del que se habla en este proyecto, es un sujeto que asume la responsabilidad de sí mismo y de la sociedad, que construye un mundo para sí y un mundo externo como sistema social, el cual emerge desde la intersubjetividad como condición de construcción de sentido, en donde “el sujeto ya no es presencia en nosotros de lo universal, se lo llama leyes de la naturaleza, sentido de la historia o creación divina. Es el llamamiento a la transformación del sí mismo en actor...” (Touraine, 1997, p. 269).

Desde esta perspectiva los sujetos sociales tienen la posibilidad de crear historia, es decir, el sujeto social se consolida como fuerza que tiene poder de decisión, poder de acción, posibilidad de crear y auto instruir su mundo social. “Son sujetos sociales que construyen historia”, no “sujetos históricos que encarnan socialmente en una clase o en otra relación predeterminada política o ideológicamente”. (Zemelman, 2000, p.14).

Esta dimensión del sujeto ubica a los profesores y estudiantes de la Especialización como sujetos fundadores y activos, responsables, capaces de transformar las estructuras sociales y constituir nuevas significaciones imaginarias que les permiten integrar desde el conocimiento sobre los niños y las niñas, acciones y prácticas que se constituyan en realidades alternativas, que se inscriben en los contextos institucionales y pueden ser desplazadas, modificadas y transformadas, situando de otras manera a los niños y las niñas en las instituciones y en la relaciones con los adultos.

Como sostiene uno de los profesores fundadores de la especialización “situarlo como la fuente de la interacción, la fuente del conocimiento, la fuente de la praxis humana y eso significaba darle una cierta fuerza a una interpretación de la escuela, de la educación de la pedagogía y a un papel del maestro en función precisamente a esa infancia” (Entrevista profesor 2014)

Desde estos discursos, búsquedas e intenciones, se comienza a dibujar los imaginarios y significaciones sociales sobre infancia que permean la construcción del programa, sus discursos y prácticas construidas para la formación de especialistas en infancia.

Una construcción que reconoce en ese magma de significaciones sobre infancia, entre desplazamientos y discontinuidades, aquellos elementos que se manifiestan en permanente movilización y actúan en busca de transformaciones. Estos imaginarios que se entrelazan entre lo viejo y lo nuevo conforman lo que en la teoría de los imaginarios sociales, Castoriadis considera como lo instituyente una “creación incesante, y esencialmente indeterminada (social-histórica y psíquica) de figuras, imágenes, de las cuales solamente puede tratarse de “alguna cosas”. (Castoriadis. 1979, citado por Rincón, Hernández, Triviño Virginia, De La Torre y Rosas, 2008, p. 18)

Y es en esta creación incesante de significaciones e imaginarios sociales instituyentes sobre infancia, entendidos como “sinónimo de irreverencia, de resistencia crítica y de imaginación creadora: aspecto de lo humano que hasta ahora no ha encontrado el lugar que le corresponde en ese complejo proceso de construcción/deconstrucción de lo social” (Rincón et al. 2008, p. 20) que la Especialización se asume como un espacio de formación profesional novedosa, transformadora y alternativa para la infancia.

El concepto de imaginario instituyente ubica a la Especialización como un espacio histórico social de construcción de lo humano, en donde es necesario convocar una nueva mirada sobre los niños y las niñas, que promueva una postura política, filosófica y ética frente a la infancia; que deconstruya los imaginarios sociales tradicionales, que venían de la pedagogía y la psicología como únicos espacios válidos para pensar y comprometerse con la niñez, y se pensará que el compromiso con la infancia corresponde a la sociedad en su conjunto y a la academia también.

Historiar la configuración de los imaginarios sociales sobre infancia, es reconocer que los niños y las niñas siempre han estado en el centro de la preocupación fundamental y que ese era el lugar donde confluían las intenciones, las imágenes, los sentimientos, deseos, las representaciones de los fundadores y de todos los maestros y estudiantes que llegaban al programa.

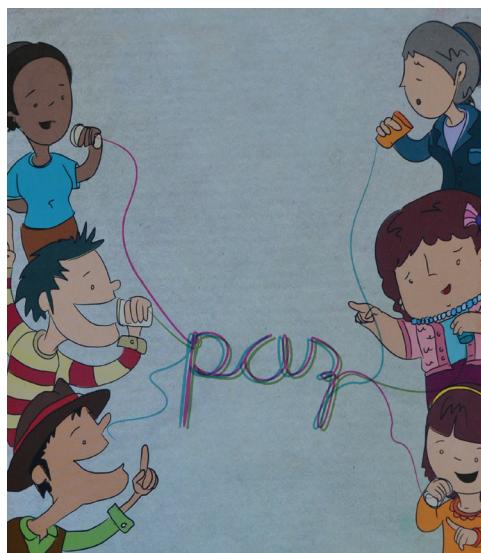
Son estos imaginarios y significaciones sociales sobre infancia, como elementos estructurantes de la psique y la sociedad, los que son abordados a continuación para

comprender su incidencia en la configuración de las prácticas y los discursos de un grupo de maestros y estudiantes comprometidos con la infancia de Colombia y de América Latina.

Infancia diversa, plural y heterogénea: los niños y las niñas como sujetos de derecho

Una de las primeras significaciones imaginarias sobre infancia que entrelaza el programa, es el reconocimiento de la diversidad y la diferencia de la infancia como una etapa de vida que se valora, ya no como aquella edad humana por la cual todos transitamos de la misma forma, como se observa en el Registro Calificado de 1997: “la especialización busca garantizar la pluralidad y diversidad en torno a la manera como valoramos las infancias en su heterogeneidad en el proceso de socialización, las diferentes perspectivas y teorías en torno al desarrollo cognitivo, socio afectivo y moral” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p. 10)

Esta primera significación reconoce la existencia de diferentes formas de ser niño o niña en el mundo, una “idea fuerza” en la Especialización, a partir de la construcción de un campo interdisciplinario apoyado en los marcos epistemológicos y metodológicos de diferentes disciplinas, desde las cuales se promueve la investigación en torno a la infancia, sus realidades, sus experiencias de vida y su constitución como sujetos de derecho en la sociedad colombiana.



La Especialización reconoce la diversidad e interculturalidad como elementos esenciales en la construcción del niño y la niña como sujetos de derecho.

La construcción de ese imaginario social de infancia, se aborda en la Especialización desde los diferentes módulos y ejes temáticos, como se evidencia en el módulo de Trato, crianza y educación: “este módulo trata desde un enfoque crítico de identificar las tensiones generadas por la cultura y representaciones de niño que se tiene desde discursos científicos y las situaciones vividas en comunidades específicas. El módulo trata de dar respuesta a la siguiente pregunta ¿Cuál es la concepción de niño predominante en la actualidad y cuáles son las condiciones de esta sociedad y que requiere o exige de los niños? (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2008).

La Especialización al preguntarse por las condiciones de una sociedad, que exige y requiere de unas formas propias de ser niño o niña, ubica a estos y estas en contexto reales, en los cuales realizan su experiencia de vida; contextos atravesados por las intenciones, las ideas, las representaciones, los deseos, los discursos y las prácticas de los actores encargados del cuidado, la atención y la educación de la niñez que al ser interrogados por los estudiantes del programa permean la visión monolítica de los niños como incompletos, inactivos y comienza a asignarle “roles de sujetos activos y participativos en la construcción de sus realidades y se les reconoce como un nuevo objeto-sujeto de investigación” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997).

Visibilizar a los niños y las niñas en el escenario de la cultura como sujetos activos y participativos que desde su experiencia de vida configura realidades, es instituir el reconocimiento de la infancia desde una perspectiva cultural adulta, que reconoce al niño como sujeto cultural.

Y es desde estos discursos que se reconoce al niño y la niña como sujetos y sus subjetividades, pero que además los ubica como sujetos sociales e históricos y desde allí configura un imaginario que para la época es instituyente, el niño y la niña como sujetos de derecho, plurales, diferentes y constructores de conocimiento.

Un imaginario cargado de significación y nuevos sentidos, que pugna por instituirse y deconstruir en el país y en la ciudad, ese imaginario que es heredado de la cultura y que en los primeros años de la especialización hace aún presencia en los trabajos de grado de los estudiantes, donde aparece el niño como “infante, menor de edad, alumno”, como se refiere en la recolección de la fuente primaria en los RAE, elaborados desde los diferentes trabajos de grado presentados entre 1999 y 2008.

Pero que sin embargo, trasciende la vida y la práctica profesional de los estudiantes y emerge con fuerza transformadora desde los discursos y la formación, como lo afirman los egresados:

La parte de interculturalidad e identidades que encontré en la especialización y que venía trabajando, es un eje fundamental y básico para la construcción social del país y

para la reafirmación de los niños y los adolescentes como ciudadanos, como parte de la sociedad que deben tener un peso y un papel fundamental para todos (Entrevista 2014, Egresado corte 2004).

Se puede decir que la Especialización ha instituido desde sus inicios significaciones imaginarias e imaginarios sociales sobre infancia, niño y niña con los cuales ha construido una postura social, política y cultural frente a la infancia, significándola como un sujeto inmerso en un contexto con el cual tiene una reciproca interrelación de participación y co-construcción.

Es desde estos desplazamientos en los imaginarios sociales sobre infancia, desde las narrativas, el lenguaje y los estudios culturalistas e históricos que la Especialización realiza su misión e instaura unos discursos que aportan y coadyuvan a la transformación de las prácticas, las formas de relaciones, las formas de mirar y tratar a la infancia. Es en ese magma de significaciones imaginarias, que según Castoriadis (1979), moviliza, dinamiza, construye y destruye ideas, conceptos, acciones que el proceso de formación y profesionalización de los actores que trabajan con la infancia cobra sentido para la Especialización, instaurando nuevas miradas, nuevas posturas sociales y éticas para con los niños y las niñas

Una mirada que en palabras de uno de los fundadores de la Especialización, buscaba:

Descubrir la infancia, (una) infancia que siempre será desconocida y por lo tanto no existe un único saber que nos aclara que es la infancia, así como ninguna práctica. Entonces conocer la infancia era una prioridad de la Especialización más que de pedagogía, materias o de conocimientos que puedan circular entre los adultos y los niños en la escuela siempre pensamos que era importante y fundamental, conocerla no solamente en esa dimensión pragmática en la que las instituciones nos permiten la relación y nos mediatizan a los niños, es decir no es el niño como estudiante, sino es el niño o la niña. (Entrevista Profesor 2014).

La Especialización orienta su accionar hacia la apertura de los mundos de la infancia marcada por la cultura infantil; en donde son ellos quienes construyen sus experiencias de vida de modos diferentes, teniendo en cuenta que los contextos en los que se desarrollan poseen sus particularidades y que no todos tienen las mismas condiciones sociales, económicas, políticas, culturales e incluso ambientales.

La infancia siempre estuvo en el centro de nuestra preocupación y ese es digamos el lugar donde confluimos y entonces ya no importaba la lingüística; luego vino gente de todas partes, filósofos, economistas como maestros de la especialización, abogados, artistas, médicos, sociólogos con miradas digamos de recuperación, de sensibilidad, con formaciones muy particulares y que desde sus propios procesos de autoformación

más allá de la academia permitió convocar y también estructurar esta mirada sobre la infancia (Entrevista. Profesor Especialización 2014)

Admitir esta pluralidad obliga a la pedagogía y a las demás disciplinas a rediseñar preguntas, reubicar límites, reconsiderar intervenciones, interacciones, lenguajes, juegos, metodologías (Touraine, 1997/2000, p. 273) y a transformar prácticas, políticas, las instituciones que acogen a los niños y las niñas, pero también a los sujetos y los saberes y establecer un compromiso con la infancia. Se trata de comprometer a la escuela con la infancia, a la política, a la sociedad y a todas las instituciones encargadas de su cuidado para que establezcan una relación ética con la vida, la existencia y la experiencia infantil, lo cual implica la modificación de las significaciones, los sentidos y los imaginarios sociales que tenemos como sociedad sobre los niños y las niñas.

Esto conlleva reflexionar sobre el rol, el compromiso de la educación, la salud, la familia, el entorno, los maestros y los diversos actores que acompañan los procesos de desarrollo, de la infancia, reconociendo las capacidades, el conocimiento, las costumbres y el carácter simbólico que caracteriza cada ser humano-niño, desde la ciudad, lo rural, la comunidad y los escenarios de la marginalización o la vulnerabilidad.

Infancia una categoría histórico cultural: desde los discursos y la investigación

El documento del informe general de la Especialización (1997) da cuenta de los discursos instituyentes que empiezan a movilizarse para la época. Una época que promueve transformaciones en las miradas sobre la infancia y el reconocimiento de los niños y niñas como sujetos de derecho, así como en las formas de trato, cuidado y educación. Discursos sociales, políticos y culturales que buscan proteger la infancia y brindar a los niños y niñas un mundo más justo.

Estos discursos que provienen de diferentes disciplinas se abordan para actualizar el discurso propio, así como para proyectarlos en la sociedad.

Aunque no existen estudios recientes de contexto académico y disciplinar frente a los temas de infancia que validen la pertinencia del programa, sí podemos decir que tanto las políticas internacionales como las nacionales demandan de la universidad un papel protagónico en la apropiación de temas relacionados con la infancia, no solo como nuevo sujeto de derechos, sino también como nuevo sujeto-objeto de investigación dentro de las ciencias sociales y humanas. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997b, p.4).

Las investigaciones de la Especialización durante este periodo (1997-2009) abordan al niño desde diferentes concepciones, determinadas por factores culturales, políticos,

sociales y económicos, que construye históricamente el reconocimiento del niño desde diferentes metodologías, perspectivas, enfoques: desde el ámbito social, personal, intelectual, familiar; que representan, imaginan y piensan al niño como “alguien que requiere protección, cuidado o asistencia, sujeto de derechos, individuo de desarrollo biológico, fisiológico y psicológico, entre otros”.

Estas significaciones, construidas en el marco de la práctica investigativa, se inscriben en el contexto de las políticas públicas de atención integral para la infancia que proyectan reivindicar los derechos fundamentales de la niñez, lo cual ha llevado a los estudiantes de diferentes disciplinas a repensar y cambiar la concepción de infancia y niño, por ende, ha implicado transformaciones en las formas de abordar la atención de niños/niñas, se ha avanzado desde enfoques centrados en salud y nutrición en el reconocimiento de su condición de sujeto, el valor de la educación, incluyendo el enfoque de derechos y el enfoque diferencial, la noción de ciudadanía, la promoción de espacios de participación y cultura, en donde sus creaciones, voces, sentires, emociones, deseos son escuchados y tenidos en cuenta, se le ha dado la voz al niño indígena, al niño de la ciudad, al niño que ha vivido el desplazamiento y otros más.

Lo anterior indica el compromiso de la Especialización por promover un constructo teórico y metodológico que desde el campo intelectual, académico y jurídico-político promuevan el reconocimiento del niño(a) y la infancia consignados en la Constitución Política y en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), normas que en el plano nacional e internacional, consideran a los niños y las niñas, como sujetos de derecho.

Yo me desempeño en el área social y estoy trabajando actualmente con el programa de seguridad alimentaria de la Secretaría de Integración Social de Bogotá (SIS), en el comedor comunitario del barrio La Perseverancia, y por la necesidad que tenemos todos los días de tratar con niños y niñas, con los jóvenes, me vi en la necesidad de entrar a esta especialización, primero para entender su lenguaje, aquí entendí su mundo, entendí que ellos son parte esencial no del futuro sino del presente que estamos viviendo, son la base de esta sociedad y en cada uno de los proyectos sobre todo en el que estoy trabajando esencia fundamental. (Entrevista Estudiante de Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2014)

De esta manera el niño, la niña y a la infancia se configuran como sujetos activos en la construcción de sus realidades, imaginario que se instituye desde la práctica investigativa. Práctica que se enriqueció en el programa (1997-2009) desde el módulo “Historia de vida, narrativa e identidad” en el cual la experiencia infantil de los estudiantes cobra sentido a través de la narrativa y de los relatos de vida, donde los sujetos reconocen a los niños y las niñas desde su propia infancia. La Especialización asume

como “criterio fundamental la dimensión subjetiva, personal y participativa del niño y de la niña y del papel que desempeña en la formación de la cultura y de la nación” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997b, p. 7)

Es necesario precisar que estos imaginarios y las significaciones que los conforman, están en constante construcción y transformación en tiempos diversos e indeterminados; que se crean y construyen incesantemente entre los sujetos y la sociedad. Es decir, que la institución de otros imaginarios en una comunidad, parte de reconocer que tienen su origen en lo instituido, en la herencia y construcción cultural de la sociedad a los cuales se oponen o son alternativas, condición que los vuelve instituyentes. En esa dinámica de construcción de la sociedad estos imaginarios, que trasgreden y trascienden lo instituido, al ser compartidos por la sociedad y ser legitimados por los sujetos en sus prácticas, formas de decir y hacer cotidianas, se vuelven instituidos, para luego surgir otros instituyentes, como “la incesante creación de la sociedad” (Castoriadis, 1979).

La Especialización en su proceso de constitución se ha movido en diferentes tiempos entre lo instituido y lo instituyente. Dinámica que se encuentra reflejada en los documentos que hacen parte del *corpus* de la investigación, tales como: los syllabus, los Registros Calificados (1997–2009), tesis de grado, entre otros, en los que se encuentran referencias a la infancia, los niños y las niñas que permiten entrever los imaginarios de niños débiles, vulnerables, promesas del mañana, como parte de la justificación para el desarrollo de la Especialización: “presencia humana y a la vez promesa de la humanidad” “reivindicar actores sociales más vulnerables como lo son los niños” y “alumnos, infantes, menores de edad”.

En esa ebullición de las significaciones imaginarias, aparece en la Especialización (1997), el discurso de “sujeto social”, donde los niños y las niñas emergen con fuerza en el mundo de los adultos reclamando ser re-conocidos social, política y culturalmente. Este instituyente es construido en la Especialización desde diferentes campos disciplinares con el objeto de ser legitimados frente a lo cual se busca “desarrollar una lectura integral y heurística en torno a la infancia”. “La estructura del programa [...] busca garantizar la pluralidad y diversidad en torno a la manera como valoramos las infancias en su heterogeneidad en el proceso de socialización, las diferentes perspectivas y teorías en torno al desarrollo cognitivo, socio afectivo y moral” (Registro Calificado 1997–2009)

Este imaginario del niño como sujeto social, estudiado desde diferentes disciplinas, encuentra coherencia y relación con las características de los profesionales que ingresan al posgrado, provenientes de diferentes áreas y campos laborales, lo cual enriquece el debate en torno a la categoría de infancia y permite la construcción de una mirada

plural y diversa sobre los niños y las niñas, lo que se considera como un aporte del programa para la transformación de las prácticas de los egresados, como lo afirma una profesora:

“El primer aporte tiene que ver con [...] una nueva mirada sobre el niño, un nuevo niño, se le brinda a los estudiantes la oportunidad que conozcan a otro niño. Un niño sujeto, sujeto del discurso, sujeto productor de nuevos relatos, con voz propia, un sujeto protagonista de cambios que lo van a afectar a él mismo y a los que trabajamos con ellos” (Entrevista Profesora Especialización, 2014)

La mirada del niño como sujeto social de derechos se encamina a su reconocimiento, resignificación y visibilización, a partir de la participación en la construcción de su identidad como persona, ser social y cultural, plantea un imaginario de infancia en términos de apertura “a un modelo en el cual, podríamos decir se produce agencia, un término importante dentro del trabajo realizado en ese tiempo en la Especialización (1997–2009). Un niño con agencia, unas infancias, otras en plural, que dentro del país empiezan a interactuar con la sociedad a partir de su capacidad de poder actuar libremente, de otras formas con palabra propia, con imagen propia; es fundamentalmente el cambio de imaginario” (Entrevista coordinador Especialización, 2015).



La infancia es una experiencia que se vive en el tiempo presente, en el cual es posible proyectar la vida infantil, pero no programar su futuro.

La Especialización deconstruye aquel imaginario en el cual el niño y la niña eran vistos como dependiente de los adultos y no tenían voz; una significación imaginaria que la Especialización establece como instituida y que desde los discursos y prácticas formativas y académicas del programa es desplazada al pensar, imaginar y otorgar a los niños y las niñas voz para participar, al tomarlos en cuenta como sujetos de palabra y reconocerlos como constructores de realidades y mundo

A partir de su irrupción con voz, con rostro en los medios de comunicación contemporáneos, llamados nuevas tecnología, empieza a tener voz y rostro; empieza tener posibilidades de decir sus propias maneras de ver y sentir el mundo y a eso le llamamos durante ese tiempo infancias otras. Infancias que también están vinculadas al conflicto social colombiano (Entrevista coordinador Especialización, 2015)

Este imaginario social de infancia como una categoría histórico social y los niños y las niñas como sujetos de derecho, es permeado en la propuesta de la Especialización desde los diferentes módulos que se inscriben en el programa curricular (1997-2009) y que van desde reconocer la salud como un derecho de los niños y su importancia en el desarrollo infantil, pasando por la importancia de las narrativas infantiles y la poesía en la constitución del niño como sujeto; el reconocimiento de la sexualidad infantil, hasta adentrarse en el reconocimiento de la infancia, los niños y las niñas en sus procesos históricos, culturales y sociales.

En esta construcción inicial desde los ejes epistémico, el lenguaje es un constructo social y humano que cobra gran relevancia en la instauración de un imaginario social de infancia:

La oralidad y la escritura son el centro de la vida humana y son códigos desde los cuales lo seres humanos se suman subsisten y predominan en la sociedad, por lo cual es importante reconocer el modo en el que desarrollan en los niños, las habilidades comunicativas para comprender sus dimensiones subjetivas, personales y participativas y el papel que este tiene en la conformación de la cultura y nación (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo Módulo Oralidad y escritura en el niño(a), 2007).

Discursos y abordajes teórico-metodológicos que implican transformaciones en las prácticas de los y las estudiantes del programa, a pesar de venir de diferentes profesiones y disciplinas:

El cambio fue total, yo hice mi trabajo de grado en la parte de seguridad alimentaria y sirvió para transformar el proyecto en el cual estamos trabajando. Nosotros trabajamos bajo un anexo técnico en el cual ellos no tienen voz ni voto; en este momento ellos tienen total voz y voto, participación. Los niños y las niñas son clave esencial para el cambio, como decía una cátedra que tuvimos, el mundo de la infancia debe estar siempre presente (Entrevista Egresada Especialización, 2014)

Lo anterior ha sido evidenciado por los estudiantes en sus trabajos de grado, los cuales se constituyen en oportunidades de conocimiento, reconocimiento de las realidades en las que la infancia de nuestro país se encuentra, así como en ejercicio de participación y proposición de nuevas alternativas.

Lo que lleva a que los profesionales que trabajan con la infancia se abran el mundo de la infancia, al mundo adulto y les permita comprender la experiencia infantil como diversa, única y plural, desde la cual las instituciones deben proyectarse hacia el mundo infantil:

[...] lo que significa proteger el sentido infantil de la niñez escolar, dando importancia a sus formas de expresión y acercarse a la percepción del mundo de niños y niñas y su elaboración de nuevos mundos, en este sentido los maestros deben aprender a interpretar las expresiones infantiles, que enuncia sus inquietudes y experiencias con los nuevos territorios del saber y del conocimiento, los medios y estrategias que hallan y lo que valoran ellos mismos de sus ensayos y elaboraciones, sus inconformidades, sus satisfacciones, su sentido de realización y autorrealización y dejarse afectar por la mixtura de responsabilidad y juego, de sentido de realidad y fantasía o con el humor inteligente que hace leve lo grave. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Módulo Poesía y literatura en los mundo infantiles, 2009, p. 4)

El imaginario de infancia construido en el primer periodo de la Especialización (1997– 2007) buscaba reconocer al niño y niña como sujetos, noción que epistemológicamente implica relacionarlos con un ambiente cultural y social en constante interrelación; superando la dependencia y otorgando un valor a la autonomía, lo que le posibilita definir la infancia desde el enfoque de ciudadanía, como lo enuncia E. Morin (1994), los niños y las niñas como sujetos de derecho. Noción que se evidencia con mayor fuerza en el segundo tiempo histórico de la Especialización, donde varios de los trabajos de grado realizados tienen como objeto de indagación la pregunta por las condiciones del ejercicio de la ciudadanía de los niños y las niñas en los diferentes contextos institucionales.

El niño como el “otro”

En los primeros doce años, la Especialización logró realizar una permanente actualización de los saberes producidos y una consolidación en el campo de los estudios de infancia, contribuyendo a la creación de un conocimiento pertinente y condiciones para una actuación social adecuada en relación con la infancia, los niños y las niñas.

A partir de 2009, la Especialización realiza un ajuste curricular que marca el inicio del segundo periodo (2009–2014) a partir de la apertura de espacios académicos y formas de trabajo que enuncian en forma amplia los saberes, provenientes de las diferentes

disciplinas y articulan las categorías fundantes del programa: infancia, cultura y desarrollo.

En torno a un sujeto y a unas subjetividades en formación (los niños/ niñas y adolescentes jóvenes, como los entiende los más importantes documentos de políticas) vistos desde dos perspectivas complementarias que facilitan un abordaje integral a saber: la perspectiva cultural y la perspectiva de desarrollo. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009, p. 6)

En el segundo periodo, el discurso de imaginarios y representaciones sociales sobre infancia, niños y niñas tiene un mayor desarrollo, se convierte en una línea de investigación que aporta al desarrollo curricular y promueve la emergencia y consolidación de un nuevo imaginario social de infancia que reivindica “la pluralidad de las formas de ser niño/ joven en contextos de temporalidades y relaciones complejas entre local/ global; real/virtual, tradición/innovación” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009, p. 11).

Lo anterior denota el constante interés de la Especialización por esta categoría, que en su historia ha ido desplazando diferentes significaciones imaginarias, pasando de ser objeto de investigación a ser sujeto-objeto de investigación, mirada que atraviesa, permea y legitima discursos y prácticas como se señala en el trabajo de grado titulado *Implicaciones del concepto de “desarrollo infantil” en la política pública en Colombia a partir de 2006–2013*, donde el desarrollo humano y social del niño se realiza desde “las esferas biológicas, cognitiva, moral, sexual, psico-afectiva, familiar, social, económica y productiva que permiten la constitución como sujeto en relación con el colectivo”. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009, p. 25).

El imaginario sobre infancia, que hace presencia en este periodo de tiempo en la Especialización y en los trabajos de grado de los estudiantes, devela una permanente construcción social, cultural y psíquica, que ha posicionado al niño y la niña como actores indispensables en la construcción de su propia realidad, en sujeto-objeto de investigación interdisciplinar, en sujeto-individuo capaz de “tomar conciencia de sí mismo a través del instrumento de objetivación que es el lenguaje”, sujeto social de derecho, ciudadano y prioridad para la construcción de ciudadanía a partir de perspectivas culturales y de desarrollo. El niño pasa de lo “indefinido” a lo “definido”, de lo “invisible” a sujeto de derechos con capacidad de comprensión y actuación social, inteligencia y necesidad de acompañamiento del adulto. (Tesis de grado, 2006).

Estas miradas sobre la infancia, los niños y las niñas se convierten en el aporte social que transita entre lo instituido y lo instituyente e instaura nuevos niños.

Se ha visto al niño de otra manera, se ha reconocido al niño desde otro lugar, desde el lugar de sujeto, de sujeto participe, activo. Un sujeto que habla, que tiene voz, que

transforma su propia realidad y puede transformar la realidad de otros. La gran incidencia ha sido esa, ver al niño desde otro lugar y con otras expectativas sobre él; no solo como un objeto receptor de cuidado, de atención, de discursos, sino como un sujeto que también produce a su manera y si le damos la oportunidad sus propios discursos que lo transforman a él y a quienes lo escuchamos [...] Una nueva mirada sobre el niño, un nuevo niño, le brinda a los estudiantes la oportunidad para que conozcan otro niño. Un niño sujeto, sujeto del discurso, sujeto productor de nuevos relatos, con voz propia, un sujeto protagonista de cambios que lo van a afectar a él mismo y a los que trabajamos con ellos (Entrevista Profesora Especialización 2014).

En este imaginario instituyente bulle un magma de significaciones que hunde sus raíces en la relación de los tres ejes epistemológicos del programa: la infancia, la cultura y el desarrollo.

Así, lo cultural implica un reconocimiento de los mundos de vida y el modo de habitar el espacio por parte de los niños y las niñas, como se reconoce en el syllabus Mundos de infancia (2012) del programa curricular de la Especialización. Aquí, la dimensión cultural implica reconocer en los niños y niñas las particularidades que los hacen únicos e irrepetibles. Significación imaginaria instituyente que reconoce que ningún niño es igual a otro, cada uno posee una manera específica de recibir y generar sentimientos y emociones, de relacionarse, de crecer y desarrollarse, de conocer y aprender.

El nuevo imaginario de niño y de infancia tiene que ver con la infancia en el conflicto, infancias en la calle, infancia en los medios de comunicación, digamos en las pantallas, en su propia producción de relaciones sociales. Creo que ese es el aporte fundamental del tiempo en el cual estuvimos tratando de hacer una transformación en los modos de pensar la Especialización y de crear una maestría que le diera continuidad a esa transformación en términos de concepción de la infancia. (Entrevista Coordinador Especialización, 2015).

Los niños y las niñas se reconocen como sujetos que agencian, que construyen y configuran. Sujeto en interacción y en un proceso constante de construcción de su subjetividad en medio de la intersubjetividad. Significaciones que se instauran en el discurso de los estudiantes, quienes en sus proyectos asumen a los niños y las niñas como “Participes en la construcción, renovación y desconstrucción de los programas, planes, proyectos y políticas públicas que propende por su bienestar, atención y protección” (Fuente: Tesis, Análisis de las implicaciones para la infancia de la transformación del concepto de protección a partir del código de infancia y adolescencia Ley 1098 de 2006). Así mismo, le señalan responsabilidades al Estado, tales como la obligación de proveer las herramientas y escenarios requeridos para que los niños, las niñas y adolescentes participen activamente en la construcción de las mismas; además, estas

miradas ayudan a que ellos establezcan desde su escenario laboral una responsabilidad ética con la infancia.

En este sentido, los imaginarios sociales en la Especialización han configurado a la infancia como un campo de saber que da lugar a nuevas teorías, categorías y modelos. Imaginarios que bullen y se develan en la construcción epistemológica de la Especialización, donde constructos epistemológicos como la cultura y el desarrollo ponen a prueba a las personas que trabajan con la infancia, llevándolas a realizar una lectura y comprensión de las situaciones, condiciones y contextos en que interactúa cada niño. Promoviendo la identificación de las representaciones, significaciones y configuraciones que de ellos se hace en los territorios y en espacios como la escuela, la calle o la casa. Centrando la mirada en las condiciones de la calidad de vida, como el acceso a los niveles básicos de salud, alimentación, vivienda, educación, recreación, y orientando estrategias y acciones para la atención a determinados sectores o grupos poblacionales. Despliegues teóricos y prácticas que llevan a los estudiantes a comprender la infancia como construcción social, histórica, cultural, dinámica y heterogénea y a entender a los niños como “constructores de conocimiento, identidad y cultura”.

Sin abandonar el imaginario que se instituye en el primer periodo, en este segundo periodo de la Especialización se representan, piensan y se siente los niños no solo como sujeto de derechos, sino que están inmersos en una categoría en constante construcción y transformación y que su experiencia de vida está ligada a lo social, cultural y a la perspectiva de desarrollo, por lo que en los trabajos de grado de los estudiantes se convierte en “sujeto-objeto de protección, sujeto en riesgo, sujeto en transición, agente social, ciudadano pleno, un asunto público” (Módulo Seminario-taller I Derechos y políticas públicas, agentes y organizaciones III, 2011).

La infancia es una categoría social e histórica. “Un constructo social e histórico... ligada a procesos de desarrollo social construida, transformada desde lo social y viceversa” (syllabus, seminario interdisciplinario Historia de las infancias en América Latina y Colombia: otros modos de constitución III, 2010) Y desde ella se perciben y piensan los niños no solo como objetos de política sino como sujetos de derecho.

Este imaginario instituyente es desplegado y configurado desde la mirada transdisciplinar, y trasciende del discurso a la práctica, buscando legitimarse e instituirse para que se renueve esa mirada que los estudiantes tienen sobre los niños y las niñas:

Generalmente aquí llegan personas con una mirada muy compartimentada, muy específica sobre el niño. Si yo soy maestro, pues mi función es y ha sido enseñarle a ese niño, poco saben cuándo llegan aquí, del diálogo de los saberes, que permiten una mirada más integral, más humana, más holística sobre ese niño; que además de ser alumno en el caso de los maestros, es persona, es un sujeto de derecho político, es un ser humano

con deseos propios, que además de recibir una educación está dispuesto a dar otro montón de cosas a quienes estamos a su lado (Entrevista Especialización 2014).

Esta nueva concepción sobre la infancia ha llevado a que los estudiantes vuelva su mirada sobre los contextos institucionales y sociales de la infancia contemporánea y desde allí evidencien la vulneración de los derechos de gran parte de los niños, las diferencias en las condiciones de vida, las diversas prácticas de crianza, las condiciones de vulnerabilidad de los niños a raíz de la violencia y el conflicto armado, las cicatrices físicas y emocionales del desplazamiento, la situación de los niños trabajadores y en condición de calle y abandono.

Este imaginario también devela las formas de relación en la escuela, las formas de trato y las configuraciones que los adultos hacen frente al desarrollo de los niños y niñas. Son estas los temas y las realidades que han convocado a hablar de aquellas situaciones de niños y niñas que antes eran invisibles, como invisibles eran los sujetos niños, que en el contexto actual se han convertido en un desafío constante para transformar la vida y la existencia de nuestros niños.

Como lo evidencia un egresado de la Especialización al preguntarle por las transformaciones que ha tenido su práctica desde los constructos teóricos de la Especialización: “la interculturalidad y las identidades, la construcción de ciudadanía desde las identidades particularidades de las regiones de Colombia que he venido trabajando y que reafirmé acá, que inclusive invite a que se abriera y promoviera un campo de investigación desde la construcción de ciudadanía desde las identidades” (Entrevista Egresado 2014).

Otro profesional define y expresa las transformaciones en las miradas sobre los niños y las niñas desde los referentes epistemológicos de la Especialización:

Yo creo que fue un complemento, no podría dedicar solamente uno. Como te digo cambiaron la perspectiva que tenía de los niños y las niñas. Yo antes hablaba de menores porque no los veía en realidad como sujetos de derechos. La Especialización me sirvió para darme cuenta que ellos son sujetos de derechos, son parte de esta sociedad, que no por ser unas personas con menos años no pueden tomar decisiones y no pueden transformar el mundo. Me sirvió para abrir mi mente y tener en cuenta que cada una de las palabras que ellos dicen es esencial, es fundamental para transformar los programas en los cuales cada uno nos desempeñamos (Entrevista Estudiante 2014).

Al interior de la Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo se evidencia que los imaginarios sociales, su constitución, transformación e institución, como todo proceso humano, es una permanente construcción, que lleva a profundizar, retomar, dejar de lado e incorporar nuevos elementos instituidos o instituyentes para enrique-

cer nuestros constructos sociales, históricos y culturales en favor de los niños y las niñas.

El discurso de los sujetos y sus subjetividades en la Especialización desde los imaginarios sociales

La Especialización por ser un programa de formación de profesionales que trabajan por la infancia, ha buscado humanizar las instituciones, situar el sujeto en el centro como la fuente de la interacción del conocimiento, de la praxis humana. Y desde allí ha iniciado una reinterpretación y, porque no, una refundación de la escuela, la educación, la pedagogía, el papel del maestro en relación con la infancia, así como de todos los profesionales que tienen que ver con los niños y las niñas.

Desde la categoría infancia se reconfigura el papel del maestro y el profesional y los asume como sujetos que tienen un compromiso con la infancia y con la sociedad, como lo manifiesta el coordinador de la Especialización 2009:

Del modelo de niño vinculado fundamentalmente a instituciones adultas la escuela, la familia y no tanto los medios de comunicación. Había una pequeña reflexión de la vinculación a los medios de comunicación pero no era el centro; era mucho más el niño escolarizado. Y en esa medida el trabajo que hemos venido haciendo por más de cuatro años aproximadamente consistió en mover el imaginario hacia una concepción de la infancia y de la niñez, en términos de apertura (Entrevista coordinador Especialización 2015)

La infancia como categoría histórica social, reconfigura la relación del sujeto con la cultura y las diversas perspectivas de desarrollo; valorando la dimensión subjetiva, personal y participativa del niño y de la niña en diversos escenarios y planos de la realidad social. (Documento de autoevaluación, Consejo Curricular 2009-01 y 2009-03)

La Especialización centra su mirada en la diferencia y la pluralidad de la infancia, diferenciando los momentos de la infancia, pero además reconoce la subjetividad y la experiencia infantil como elementos constitutivos del ser niños y niñas: “cada uno ha vivido la experiencia de ser cuerpo, de ser niño o niña, y de constituir una perspectiva de la vida durante su crecimiento en mundos de relaciones significativas con otros” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009).

Desde la configuración de los niños como sujetos, surgen nuevas preguntas: ¿cómo se experimenta en la infancia la configuración como sujetos? ¿Cómo esa experiencia es mediada por el lenguaje? y ¿cómo la experiencia infantil se convierte en historia? ¿Cuáles son las consecuencias éticas y las posibilidades de mejorar nuestras relaciones cotidianas con la infancia?

Desde estas preguntas se configuraron nuevas miradas sobre los niños y las niñas y se realizaron transformaciones, como lo evidencia el siguiente registro:

De manera personal mi interés es como profesional con la infancia, y tiene que ver con mi formación. Soy psicóloga de niños; entonces mi mayor interés es darle la palabra a los niños, los niños hablan desde siempre, cuando aún no han accedido a la palabra igualmente comunican con sus gestos, con su cuerpo, con sus juegos. Luego, cuando la palabra sobreviene, podemos escucharlos a través de sus voces. Pienso que ese es uno de los mayores logros y fortalezas que tenemos, rescatar la voz de los niños, el saber de los niños. Normalmente como adultos, tenemos una posición adulto-centrista, etnocéntrica, en la cual nos hemos instalado de manera tradicional y a los niños los hemos ubicado como receptores de los discursos, los niños son diagnosticados, los niños son nombrados, los niños son estigmatizados y de acuerdo con esos discursos que sobre ellos generamos, los niños actúan de una manera; en el momento en que el niño se vuelve centro de nuestra atención, se vuelve sujeto que habla, sujeto que discute, sujeto que propone miradas y discursos, sujeto discursivo, pues esta relación cambia. Es una relación menos asimétrica, se vuelve igualitaria y ya no es un grande hablándole a un pequeño, sino dos sujetos comunicándose que pueden entrar en una transformación mutua, para mí eso es importante. Normalmente el único que se transformaba con los discursos que sobre él se generaban y con las prácticas que estos discursos generaban era el niño. Actualmente hemos entendido que es una relación dual, es un proceso de transformación mutua y en ese proceso de transformación mutua los dos salimos enriquecidos de los encuentros adulto niño. (Entrevista profesora, 2014).

Preguntas que son desplegadas por los estudiantes en el momento que interrogan sus realidades laborales y sus campos de acción para hallar respuestas y coherencia entre el discurso y la práctica. Estos debates entre teoría y práctica visibilizan los discursos instituyentes, así como el interés por asumir posturas críticas frente a los temas y las acciones relacionadas con la infancia.

Capítulo III

Discursos inter y transdisciplinarios en la Especialización

Ana Virginia Triviño Roncancio

La Especialización desde su creación¹ se propuso como principio orientador la inter y la transdisciplinariedad para construir un discurso actual en torno de la infancia, que permitiera comprender la realidad social, cultural, política en la cual los niños y las niñas desarrollan su existencia.

Trabajar de forma interdisciplinaria era una novedad, una apuesta académica necesaria para comprender los mundos de la infancia e instalar nuevos imaginarios sociales sobre los niños y las niñas. Los profesores fundadores vieron en esta propuesta la posibilidad de incidir en las prácticas sociales, desde los ámbitos de saber que cada uno de ellos había construido a lo largo de su trayectoria como profesores universitarios.

Nos reunimos profesores de las distintas disciplinas y empezamos a trabajar este proyecto, después se hizo un plan muy novedoso, con un currículo muy ambicioso. No recuerdo bien cuantos módulos se dictaban o constituían el programa de la Especialización, lo cierto es que iniciamos con muchos deseos de acoger sobre todo a los licenciados en Educación, pero nuestra sorpresa se dio cuando vinieron profesionales de otros campos de formación. En esa primera promoción hubo abogados, enfermeras, sociólogos, psicólogos y los profesores era minoría.

¹ Origen del Programa, mayo 9 de 1997. Norma 130153720001100111200 del 3 de septiembre de 1997 del Ministerio de Educación Nacional. Características del programa: Nivel posgradual de Especialización, con una duración de tres semestre y la periodicidad de admisión semestral.

Esto nos hizo pensar y analizar que el posgrado tenía una demanda muy grande de profesionales en todos los campos y que en Bogotá no había posgrados en este campo. Desde que se creó el posgrado hemos recibido profesionales de otras disciplinas distintas a la educación, incluso de fuera de Bogotá.

Esto les ha servido mucho para su desempeño profesional en sus trabajos laborales, para que tengan elementos y esta visión interdisciplinaria que no es fácil de captar. De igual manera ha permitido crear un espacio de diálogo, donde los profesores aprendemos de los estudiantes, los estudiantes aprenden de nosotros, hay pues una comunidad en el sentido de construir conocimiento conjuntamente. (Entrevista Profesora 2014).

La interdisciplinariedad es una propuesta que cobra vigencia y se justifica en ese momento histórico (1997–2009)

Ante las diversas situaciones de desconocimiento, falta de sensibilidad y permanente violación de sus derechos que deben afrontar muchos de nuestro niños y niñas a causa de múltiples circunstancias sociales, económicas y culturales que aquejan el mundo actual, se evidencia la necesidad de una reflexión interdisciplinaria y un papel protagonístico de la educación en relación con el desarrollo y formación de la infancia.... (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997, p. 3).

La propuesta de generar una reflexión y una mirada interdisciplinaria sobre la infancia, se justifica también desde la exigencia que el mundo contemporáneo hace a los adultos: reconocer que las significaciones imaginarias que se han construido históricamente sobre los niños y las niñas se han complejizado y diversificado. Reivindicar la condición del niño y la niña como sujetos, implica reconocer la diversidad de la infancia, su pluralidad. Significaciones que establecen nuevas formas de interrelación entre la infancia y los adultos, pero además propenden por instaurar nuevos sistemas de relación, nuevas prácticas sociales y pedagógicas. Como lo señala una egresada de la especialización, quien ahora es profesora:

A mí me permitió sobre todo, poner en juego discusiones y ponerlas en juego con los profesores de esa época y poder decir esto hay que estudiarlo más, tenemos que intercambiar más saberes, y abrir espacios. Y a mí me parece que metodológicamente la cualificación en la escritura acerca de los conceptos, acerca de cómo nutrir uno esa argumentación, acerca de cómo las teorías se van moviendo, pero también como uno allá en la realidad pone en diálogo lo que la especialización le estaba dando, junto con lo que uno veía en terreno. Entonces a mí me parece que las dos cosas se combinaron muy bien y aquí hubo siempre un espacio muy importante de intercambio y de diálogo de saberes por lo que se enseñaba en su momento. Yo soy de la segunda promoción y con quien seguimos conversando. Nos hemos encontrado en otros escenarios para hacer cosas, entonces uno sigue aportando, sigue sumando.

Entonces creo que metodológicamente, un *corpus* de saberes, conocer nuevos teorías, nuevas metodologías, actualizar saberes, conocer nuevos autores, conocer nuevas miradas que generalmente generan disensos y que es muy importante para la construcción de la niñez en el país. (Entrevista Egresada, 2014).

Los referentes epistemológicos de la Especialización se encuentran en consonancia con uno de los propósitos del programa: “formar a nivel post gradual a trabajadores, docentes, investigadores y gestores de ONG, con capacidad de liderar acciones concretas en torno a las políticas educativas y culturales para la infancia en el ámbito local y nacional” (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009).

La Especialización en su organización curricular propone el desarrollo de módulos que no corresponden a un solo campo del saber. De igual forma, la dimensión interdisciplinaria se puede observar en la organización del plan de estudios, que parte de tres ejes temáticos que agrupan por semestre los módulos, como se muestra en la Tabla 1:

Tabla No. 1: Plan de estudios Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 1997

Semestre	<ul style="list-style-type: none"> Mundos de la Infancia 	<ul style="list-style-type: none"> Construcción de la infancia en la interacción adulto-niño 	<ul style="list-style-type: none"> Investigación en Infancia
I	<ul style="list-style-type: none"> Saberes y cognición. Autoreconocimiento sensible del sujeto. Sexualidad y desarrollo infantil. (2 créditos) 	<ul style="list-style-type: none"> Ética y vida cotidiana en las relaciones con la infancia. Crianza, trato y educación en Colombia (2 créditos) 	<ul style="list-style-type: none"> Taller de investigación sobre Infancia I (3 Créditos)
II	<ul style="list-style-type: none"> Oralidad y escritura en el niño. Literatura infantil. Historia de vida narrativa e identidades (2 créditos) 	<ul style="list-style-type: none"> Construcción social e historia de infancia (2 créditos) 	<ul style="list-style-type: none"> Taller de investigación sobre infancia II (3 créditos)
III	<ul style="list-style-type: none"> Imágenes virtuales en la construcción de las mentalidades infantiles 	<ul style="list-style-type: none"> Derechos y política de infancia. Servicios a la comunidad (2 créditos) 	<ul style="list-style-type: none"> Taller de investigación sobre infancia III (3 créditos)

Este plan de estudios concreta la modalidad inter y transdisciplinaria, a través de los módulos, como lo recuerda una de sus fundadoras:

Se crearon unas modalidades que eran interdisciplinarias, recuerdo muy bien el módulo Crianza, trato y educación, donde venía un médico que explicaba un poco la visión occidental de crianza de la infancia, venía un indígena de las comunidades indígenas donde él explicaba y contaba cómo era la crianza y cómo se educaban los niños en las comunidades indígenas y venía de las comunidades afro descendientes que explicaban también la crianza y como aprendían y como construían ellos desde su cultura.

Este módulo fue novedoso interesante. También están los módulos que tienen que ver con la vida cotidiana: ética y vida cotidiana, también se trabajó la oralidad y la escritura en el niño. Desde el grupo de lenguaje se trabajó la cognición y muchos otros temas que tenían que ver no con las disciplinas sino con una visión interdisciplinaria con el fin de que los estudiantes buscarán para sus trabajos de grado y sus investigaciones problemáticas o situaciones que estaban viviendo en las instituciones donde trabajaban con la infancia: la escuela, los hospitales, centros de salud. (Entrevista Profesora, 2014)

La pluralidad de miradas, de prácticas y de saberes de la Especialización permitió pre-guntarse por los contextos sociales y culturales, las condiciones de vida, el desarrollo propio de los niños y las niñas, las formas de trato, las relaciones adulto-niño, los sentimientos, ideas y representaciones, preguntas que han problematizado las prácticas y las instituciones sociales encargadas de la atención, el cuidado y la educación de los niños y las niñas en Colombia.

La reflexión inter y transdisciplinaria, convocó en su primer momento los discursos culturales, la sociología, la pedagogía, la psicología y el derecho, entre otros. Discursos que al confluir en torno a la infancia establecieron metodologías de indagación particulares y nuevas perspectivas, que desbordaron el saber disciplinar y ofrecieron miradas complejas sobre el mundo de los niños, lo cual es considerado como una de las fortalezas del programa:

Una de las fortalezas que tiene la propuesta y que conserva aún hoy, es que hay muchos programas que desde hace unos años se han interrogado por el problema de la infancia. Creo que uno de los temas más importantes es la aproximación cultural al tema de la infancia. Cuando los estudiantes llegan, semanas después de estar aquí, ellos dicen, yo pensé que íbamos a tratar el tema del desarrollo cognitivo del niño, que íbamos a trabajar una perspectiva más cognitivista, una perspectiva más desarrollista del niño y lo que más me ha interesado es poder abordar la propuesta cultural y esa mirada cultural que ustedes tienen. Creo que ese es un rasgo distintivo que tiene la especialización y creo que ese rasgo es lo que le ha permitido mantener su vigencia todos estos años. Asumir preguntas alrededor de cómo hemos construido social y culturalmente esa noción de infancia, creo que ha sido un elemento clave de la propuesta y uno de los elementos que aporta elementos de juicio a los profesionales que tienen que ver con la infancia y a su desarrollo profesional. (Entrevista Profesora, 2014).

Estos discursos y prácticas interdisciplinares se han nutrido con los saberes y las prácticas venidas de la “formación de origen” y las áreas de trabajo de los estudiantes que han pasado por la Especialización, como lo señala una profesora:

Normalmente cuando la especialización inicio, el perfil de ingreso eran la mayoría maestros, educadores. Con el paso del tiempo y con el auge que ha tenido la especialización, nuestros estudiantes ya no son solamente maestros, en nuestras aula están y han estado profesionales de otras áreas: médicos, abogados, psicólogos trabajadores

sociales, fonoaudiólogos, terapistas ocupacionales, nutricionistas y maestros; esto ha hecho que nosotros como maestros inclusive muchas veces nos forcemos, se nos obligue a tener una mirada y un discurso mucho más abierto, que sea interesante, y que sea novedoso y eficaz, no solamente para el maestro sino para todos los profesionales que se interesan por el trabajo con los niños. Ha sido como un flicback, abrir nuestra perspectiva hacia otros profesionales, no solo los educadores, y ha facilitado que cuestionemos nuestro discurso sobre el niño, más allá del ámbito educativo y hacer el esfuerzo de comprender otras miradas, otros lenguajes, otros discursos sobre el niño que van más allá del ámbito pedagógico (Entrevista profesora, 2014).

En este sentido, el programa consideró como principio fundamental de la formación de un especialista idóneo, la construcción de una visión interdisciplinaria que le permita abordar estudios, investigaciones e intervenciones en las diferentes comunidades, con miras al mejoramiento de la calidad de vida de la niñez colombiana a partir de la transformación de las prácticas y las formas de relación de estos profesionales.

En el segundo periodo de la Especialización (desde 2009 hasta la actualidad), los estudios sobre la infancia se fortalecen gracias a los discursos provenientes de la teoría de los imaginarios sociales y de las teorías del lenguaje, aportados por las líneas de investigación. Las relaciones entre la infancia y el lenguaje, por ejemplo, permiten la construcción de miradas transdisciplinarias, “la infancia es el origen del lenguaje y el lenguaje, el origen de la infancia” (Agamben, 2010, p. 67). El lenguaje juega un papel importante por cuanto disloca las visiones disciplinares sobre la realidad de los niños y las niñas y ofrece una mirada compleja sobre las problemáticas de la infancia, una apertura hacia los procesos de intercambio de discursos, saberes y prácticas, que posibilitan el trabajo en equipo y la materialización del enfoque transdisciplinar.

Los planteamientos realizados en el Registro Calificado (2009), que viabilizan esta transformación, ajustan el diseño curricular. En primer lugar, el paso a dos semestres, con lo cual se busca racionalizar el proceso de formación y democratizar el acceso a la educación superior. En segundo lugar, el paso de un diseño modular a uno de espacios académicos como seminarios talleres interdisciplinarios, más flexibles, mediante la modalidad de créditos y más amplios en la profundización de los saberes y contenidos, determinando una organización del conocimiento a partir de ejes temáticos o ejes problemáticos. En tercer lugar, el paso del énfasis en investigación sobre la infancia, al énfasis en gestión de proyectos.

Estos cambios se registran en el Plan de Estudios, como se consigna en el Registro Calificado (2009) (Tabla 2).

Tabla No. 2: Plan de Estudios Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009

Ejes Temáticos	Seminario Interdisciplinario	Interacciones y creaciones de proyectos con la infancia (Seminario Taller)	Investigación y gestión del conocimiento en el campo de la infancia	Cátedra
I Pregunta por la producción del conocimiento en el campo	Historia e historias de la infancia: Historia de la infancia en AL/ Colombia. Biografía, autobiografía (4 créditos) HD + HA	Derechos y políticas públicas; agentes y organizaciones: Enfoques de atención de derecho, cultural, sectorial/poblacional. (2 créditos) HC + HA	Ánalisis de representaciones e imaginarios sociales, etnometodología, análisis del lenguaje, historias de vida. (4 créditos)	Expertos invitados (1 crédito) HD
II Pregunta por la constitución del sujeto en el contexto histórico social y cultural contemporáneo.	Mundos de la infancia: Lenguaje y constitución del sujeto. Narrativa, escritura y poética. (4 créditos) HD + HA	Campos de intervención y desarrollo psico-social de la infancia: Instituciones (familia, escuela, MCS, profesiones y comunidad) (2 créditos) HC + HA	Producción en una de las siguientes modalidades: Estado del arte, pasantía en una institución, evaluación de proyecto. (4 créditos) HC + HA Trabajo de grado (2 créditos) HC + HA	Expertos invitados (1 crédito) HD

Frente al currículo y el plan de estudios del primer periodo de la Especialización (1997-2009) en el segundo periodo se observa nuevos elementos que podemos llamar discontinuidades, nuevos desarrollos del programa para la concreción de sus intenciones formativas y la configuración de un campo de estudios de la infancia interdisciplinario.

Este plan de estudio consigna de manera explícita el enfoque interdisciplinario, el cual se concreta en los seminarios “Historias e historias de la infancia: biografía y autobiografía” y “Mundos de la infancia: lenguaje y constitución del sujeto; narrativa, escritura y poética”. La modalidad de seminario busca articular de forma amplia los saberes en torno a la infancia, la reflexión desde diferentes enfoques y disciplinas, y evitar la fragmentación de los saberes en pequeños compartimentos de poca profundidad, lo cual es considerado como una apuesta innovadora en la formación de profesionales que trabajan por la infancia. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009).

Hay un proceso que se desarrolla en varios escenarios de la propuesta de formación y es un proceso de formación interdisciplinar, creo que eso es una clave en el desarrollo de la propuesta de formación de los estudiantes, creo que eso ha sido un verdadero aporte, ha habido muchas discusiones al interior de la universidad y fuera de ella sobre la manera como se puede hacer verdadera interdisciplina, incluso hay debates muy amplios si lo que se hace es interdisciplina o transdisciplina, en el desarrollo de la maestría, sabemos que lo que hemos podido desarrollar es una aproximación del orden de lo transdisciplinar, creo que ese es uno de los mayores aciertos de la propuesta; y creo que esa propuesta enriquece mucho la mirada de estudio y de trabajo de los estudiantes. (Entrevista Profesora, 2014).

El seminario-taller evidencia la relación entre la teoría y la práctica, condición fundamental para la transformación de los sujetos, los discursos y las prácticas sociales y pedagógicas. En este espacio se promueve la reflexión desde los referentes prácticos sobre las realidades y problemáticas de la infancia contemporánea para ponerlos en relación con la dimensión teórica.

Los seminarios-taller traen la realidad de los niños y las niñas, se ponen en juego las significaciones y los imaginarios sociales de los estudiantes y aquellos que ha construido la Especialización, se cuestiona, se problematiza, se interpreta y se configuran las transformaciones en los discursos y sobre todo en la práctica de los especialistas. Desde estos escenarios de formación se construye la apropiación y la mirada transdisciplinaria sobre la infancia, como lo relata una egresada, que en la actualidad es profesora de la Especialización:

El diálogo de saberes entre los estudiantes y los profesores y entre los profesores mismos, porque una de las cosas que tiende a suceder es que nosotros tenemos interdisciplinariedad porque estamos afiliados a una Especialidad, a una formación básica y a un doctorado en otras líneas pero pienso que si nosotros hacemos comunidad académica y diálogo de saberes los que van a ganar son los nuevos especialistas que van a venir. [...] la especialidad de tener miradas de distintas infancias, siempre está arraigado en esa realidad y siempre traer la realidad a discusión con lo que planteamos teórica y metodológicamente. Por ejemplo si yo hablo de los imaginarios de infancia o de los lenguajes de la infancia debo incluir los “Rom”, los “palanqueros”, los niños “afro”, los niños “indígenas”, y los niños indígenas en la diversidad enorme de lenguajes y culturas que tenemos en este país. Ellos están vivos y la academia no puede estar de espaldas a esas realidades con las que esos niños y sus familias están tropezando, entonces es muy interesante que haya esa cuota de realidad en diálogo, lo que cognitivamente nos estamos preguntando y planteando como motivos de investigación o de pesquisa. (Entrevista Egresada, 2014).

La Especialización propende por la formación y la gestión del conocimiento que permita dar respuesta a los intereses de los estudiantes que llegan al programa, los cuales

tienen diferentes formaciones de pregrado y trabajan en diferentes instituciones y lugares que tienen relación con la infancia y la adolescencia. Experiencia profesional y laboral que se convierte en una clave para el éxito de la Especialización y para el enfoque inter y transdisciplinar del currículo y el plan de estudios.

Cada profesional que viene de distintos campos aporta una serie de problemáticas e inquietudes referidas a su escenario profesional y a la infancia con la que trabaja. Eso para nosotros ha sido siempre un elemento que mantiene la reflexión en el programa. Todos estas problemáticas nos impiden centrarnos o anquilosarnos alrededor de una sola temática y por el contrario nos mantienen en reflexión constante. Las problemáticas que ellos nos traen nos permiten tener muy actualizada los temas alrededor de los cuales el estudio de la infancia se ha desarrollado en los últimos años.

Recuerdo que teníamos un acompañamiento más cercano con el pregrado, tenían un perfil distinto, generalmente eran maestros que tenían muchas preguntas sobre la infancia y que los discursos pedagógicos no lograban resolver.

Después empezaron a llegar profesionales de otras disciplinas y ellos nos traían otra serie de preguntas y si las comparamos con el tipo de preguntas que traen hoy los especialistas, pues evidentemente eso nos ha permitido establecer una distinción muy clara en la noción de la infancia. Creo que eso es lo que nos ha permitido garantizar la pertinencia de la propuesta y nos ha permitido permanecer actuales y vigentes durante los quince años. (Entrevista Profesora, 2014).

Los seminarios de Gestión del conocimiento (Investigación I y II) son el escenario en el cual se concretan las reflexiones, la producción de saberes y se visualiza la transformación de las prácticas en torno a la infancia, pues es allí donde el estudiante construye y concreta su trabajo de grado, elabora una problematización y unas preguntas en torno a la infancia, diseña una metodología, aborda unos referentes epistemológicos (cultura y desarrollo) y realiza su proyecto de investigación.

Aunque en el discurso de Registro Calificado se reemplaza el énfasis en la investigación por la gestión de proyectos para la infancia, la Especialización continúa con el compromiso formativo de realizar investigación sobre la infancia y despertar en los estudiantes el gusto, el interés y el espíritu investigativo, que sin duda debe ser la principal herramienta en su ámbito laboral.

En este sentido, las modalidades de trabajo de grado se transforman, se dinamizan con el fin de dar acogida a esa relación teoría-práctica. Se pasa de las monografías de grado a otras modalidades como “estados del arte, pasantías de investigación y pasantías de extensión, evaluación de proyectos”. En el 2012, el Consejo Curricular de la Especialización reglamentó e incluyó nuevas modalidades de trabajo de grado

en consonancia con la normatividad vigente para los posgrados: la sistematización de experiencias, el artículo publicable resultado de una investigación, artículo publicable resultado de reflexión y la obra de creación.

El trabajo transdisciplinar en el posgrado

Como se ha venido mostrando, el trabajo inter y transdisciplinar se ha constituido en el principio orientador de esta propuesta formativa, presente durante toda su trayectoria, como lo recuerda una profesora fundadora del programa, quien en la actualidad es la coordinadora de la Especialización:

[...] Quiero rescatar de la Especialización el carácter inter y transdisciplinario. Me parece fundamental el carácter transdisciplinario para abordar un tema de tanta complejidad como es la infancia. Ese carácter transdisciplinario lo logró recoger Flor Alba Santamaría desde lo conceptual y desde lo operativo, lo cual es bastante complicado en una propuesta de trabajo. Desde lo conceptual, a través de esa red de módulos, que debemos entender como una red conceptual, no como un agregado, que diseña una verdadera epistemología de la infancia, la cual se logra visualizar en las propuestas de investigación que los estudiantes desarrollan, y todo esto se vuelve muy interesante porque uno dice, esos módulos, esas temáticas, esos nombres, que definen unos espacios formativos, efectivamente dan cuenta de una epistemología y del deseo de orden emocional y racional por investigar un problema como lo es la infancia y la educación. (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2007, p. 36-37).

En la propuesta curricular se definieron unos ejes temáticos desde dos preguntas: la pregunta por la producción de conocimiento en el campo de la infancia y la pregunta por la constitución del sujeto en diversos contextos del pensamiento contemporáneo.

Organizar los seminarios interdisciplinarios y los seminarios-taller en torno a estas dos preguntas complejiza el sujeto-objeto de estudio y permite la construcción de un campo de estudios, en un ejercicio que no solo convoca diferentes discursos, teorías y metodológicas desde una práctica interdisciplinaria, sino que transciende hacia una práctica transdisciplinaria, que obliga a la construcción de nuevos discursos, nuevas prácticas y nuevas metodologías de investigación e indagación en torno a la infancia, elementos que aportan a la formación de los especialistas y responden a las orientaciones de la Facultad de Ciencias y Educación, en cuanto al perfil profesional que esta universidad pública se propone formar.

El proyecto educativo de la Facultad de Ciencias y Educación recomienda como lineamientos de política para todos los programas académicos, desarrollar las siguientes competencias epistemológicas en los profesionales:

Habilidades para interactuar con otros miembros de la colectividad, para participar organizadamente en la experiencia histórica cultural y para generar espacios de convivencia con fundamento en el respeto a la alteridad.

Formar profesionales con una sólida fundamentación en los diferentes campos del conocimiento (científico, tecnológico, educativo, técnico y artístico) para propiciar formas de búsqueda e interpretación de la realidad y la reelaboración permanente de las distintas concepciones del mundo y

Formar en los “modelos epistemológicos” de los diferentes saberes que median entre el conocimiento cotidiano y el científico, y articulan y distinguen lo diverso en la búsqueda del carácter relacional de los saberes disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios (Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2013, p. 53).

Se puede afirmar que en este segundo periodo de la Especialización, los tres ejes epistemológicos (infancia, cultura y desarrollo), que dieron origen al programa, se despliegan y cobran sentido desde lo interdisciplinario hacia lo transdisciplinario, configurando una práctica en el campo de estudios que reivindica de manera significativa el conocimiento y la sensibilización con la vida de los niños como formas de valorarla, de instituirla, de construir y transformar su existencia y condiciones de vida.

La mirada trasdisciplinar tiene otra gran ventaja, es el énfasis que la Especialización ha tenido en todos sus años de desarrollo, en torno a la formación en investigación. Si bien sabemos que los profesionales que vienen a hacer los estudios de especialista no tienen como finalidad última desarrollar competencias investigativas, lo cierto es que los procesos de investigación que proponemos como espacio formativo tienen un alto impacto en los procesos que ellos como profesionales adelantan en los escenarios donde ellos trabajan. (Entrevista Profesora, 2014).

En la formación inter y transdisciplinar se remueven las preguntas sobre la infancia, dejando de lado la mirada adultocentrista, centrando la mirada en los niños como sujetos: ¿qué tipo de saberes y qué formas de cognición portan, apropián y crean los niños? ¿De qué manera tienen, retienen, elaboran y crean sus imágenes?, ¿cómo entender la recepción y creación poéticas, sus representaciones sensibles y las elaboraciones que realizan a partir de los medios y las imágenes electrónicas, así como los efectos de estas imágenes sobre sus mentalidades? (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009, p. 22).

Transformación que puede afirmarse ayuda a instituir esos nuevos imaginarios sociales sobre infancia y a deconstruir esos imaginarios instituidos sobre los niños y las niñas, que devienen de la cultura y la tradición para promover esos imaginarios instituyentes sobre la infancia, que permiten comprender a los niños y niñas contemporáneas

como los “otros”, como sujetos de derechos, participativos, creadores de cultura, que tienen algo que decir y aportar y no solo como objetos de protección, cuidado y atención.

Otro gran avance o aporte que la Especialización brinda a quienes hacen parte de ella, es la mirada transdisciplinaria que de ese sujeto niño se hace. Generalmente aquí llegan personas con una mirada muy compartimentada, muy específica sobre el niño. Si yo soy maestro, pues mi función es y ha sido enseñarle a ese niño, poco saben cuándo llegan aquí, del diálogo de los saberes que permiten una mirada más integral, más humana, más holística sobre ese niño; que además de ser alumno en el caso de los maestros, es persona, es un sujeto de derecho político, es un ser humano con deseos propios, que además de recibir una educación está dispuesto a dar otro montón de cosas a quienes estamos a su lado. Pienso que una de nuestras mayores características es esa mirada transdisciplinaria que permite alrededor del niño el diálogo de saberes, que nos permite cualificar la atención y la mirada que tenemos sobre ellos y mejorar en consecuencia sus condiciones de vida. (Entrevista Profesora, 2014).

La pregunta por la constitución del sujeto en los contextos, eje del segundo semestre, convoca la comprensión de los sujetos desde el desarrollo humano, la cultura, el derecho y la política, así como la interacción con el adulto; procesos de reflexión y comprensión que requieren de la mirada y la aproximación histórica sobre la infancia, los niños y las niñas. Este enfoque amplió los horizontes de sentido hacia la comprensión de la infancia contemporánea y a la construcción del niño como sujeto, permitiendo su visibilización como un sujeto histórico, diferente, diverso, donde sus significaciones e imaginarios han cambiado en el tiempo, así como sus condiciones reales de existencia.

Asumir la propuesta desde una historia crítica reflexiva, permite promover en los estudiantes una perspectiva multicultural en relación con temas como el trato, la crianza, la educación, la salud y ubica la indagación por la infancia desde la transdisciplinariedad.

Esta nueva mirada ubica y hace que los estudios de “imaginarios y representaciones sociales tomen fuerza como herramienta teórica y metodológica para la transformación de realidades” (Syllabus Investigación en infancia, análisis de representaciones sociales e imaginarios I, 2011).

En el segundo periodo (2009 hasta la actualidad) se incorpora como espacio de formación la Cátedra en Infancia, un escenario pensado para movilizar los discursos construidos desde las diferentes disciplinas sobre la infancia, los niños y las niñas, así como para mostrar las formas como se han construido los problemas en torno a la infancia.



La cátedra Infancia se ha vuelto un lugar de encuentro, reflexión, deconstrucción y construcción de significados, sentidos e imaginarios sobre la infancia y se considera como un elemento importante de la propuesta de formación de la Especialización.

Este espacio académico fue creado con apoyo de la Unesco, para promover la mirada interdisciplinaria y transdisciplinaria, así como un escenario en el cual se actualizan los conocimientos y los constructos conceptuales en torno a los niños y las niñas, como lo afirma la fundadora de la Cátedra Unesco en Desarrollo del Niño:

Desde el 2002, la Unesco aprobó una cátedra para la universidad en desarrollo del niño. Personalmente presenté el proyecto ante la Unesco y lo aprobaron. Esta Cátedra Unesco ha sido, ha estado en relación con la Especialización, es decir desde la cátedra se crean seminarios internacionales donde se invitan a personalidades de diferentes campos del saber. De estos seminarios han salido varias publicaciones. Posteriormente hemos hecho también coloquios, con el ánimo de recoger otras experiencias, otras miradas y formas de trabajar con la infancia. Estos encuentros han tenido gran importancia para dar a conocer la especialización y también para que los

estudiantes conozcan otras visiones y otros trabajos que se hacen a nivel nacional e internacional sobre los niños y las niñas. (Entrevista Profesora, 2014).

La Cátedra se ha vuelto un lugar de encuentro, reflexión, deconstrucción y construcción de significados, sentidos e imaginarios sobre la infancia y se considera como un elemento importante que la propuesta de formación ha mantenido:

La Cátedra es un escenario muy complejo, una cátedra transversal, en la que hemos intentado hacer una serie de asociaciones y alianzas con una serie de instituciones, especialmente con la Cátedra Unesco en desarrollo del niño, pero también con una serie de pares académicos con los que hemos podido desarrollar discusiones alrededor de temas importantes que tocan con la infancia. Creo que es un elemento distintivo y que realmente ha aportado no solo a la formación de los especialista sino también a la construcción de una propuesta reflexiva-investigativa que nos permite evaluar, reevaluar los procesos que estamos haciendo y actualizar las temáticas y los objetos de investigación que estamos abordando en la Especialización. (Entrevista Profesora, 2014).

Otro escenario para actualizar la discusión, la investigación y los discursos sobre la infancia es la creación de la revista Infancias Imágenes, la cual se constituyó en un medio de difusión de las discusiones y construcciones realizadas en la Especialización, como lo afirma su fundadora:



Otro escenario para actualizar la discusión, la investigación y los discursos sobre la infancia fue la creación de la Revista Infancias Imágenes, la cual se constituyó en un medio de difusión de las discusiones y construcciones realizadas en la Especialización.

La revista Infancias Imágenes, la encontré hoy por casualidad y está fechada el No. 1 en abril de 2002. Pero esta revista la empezamos a construir desde 2000 y ha sido nuestro

espacio donde se publican los trabajos, las investigaciones. En este momento vamos en el volumen 12, la revista está indexada por Colciencias y también estamos en distintas bases de datos a nivel internacional. Me parece que la revista está mostrando la evolución que ha tenido el posgrado. (Entrevista Profesora, 2014).

En la historia de la Especialización se ha expresado siempre la inquietud por un saber y unas prácticas por y para la infancia. La necesidad de crear conciencia de que hay que hacer algo por la infancia, que se traduce en una acción social, colectiva, interdisciplinaria y transdisciplinaria. Estos elementos instalan al programa como pionero en decir y hacer, en vincular la academia a la resolución de los problemas de los niños y las niñas.

Gracias a esta preocupación se ha configurado una incidencia política a favor de la niñez y se ha concretado en los estudiantes y profesores un ejercicio político, un ejercicio reflexivo, de construcción de conocimiento, un aporte a las miradas diversas, a la diversidad y a la visibilización y la sensibilización por la niñez que busca transformar las formas de intervención e inversión en los niños, así como la atención y las responsabilidades del Estado frente a la garantía de los derechos de los niños y las niñas.

Capítulo IV

Prácticas formativas y prácticas académicas

Cecilia Rincón Verdugo

El Posgrado en Infancia, Cultura y Desarrollo ha tenido como objetivo central contribuir a la profundización del conocimiento en el campo de estudio de la infancia y su desarrollo, así como a la realización de propuestas de tipo pedagógico, tecnológico, comunicativo y artístico que aporten a la solución de problemas sociales y culturales para la ciudad y el país. (Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2009).

Este propósito se ve reflejado en el análisis de la información brindada por estudiantes y egresados en las entrevistas, información que nos permitió identificar dos particularidades de prácticas en el posgrado: prácticas formativas y prácticas académicas.

Las prácticas formativas hacen referencia a aquellas que transcurren en la familia y en el grupo social, como lo señala Carlos E. Vasco: “en algunas sociedades empiezan a institucionalizarse y a convertirse así en prácticas educativas o prácticas pedagógicas, cuyos protagonistas son los educadores o pedagogos” (Vasco, 1990, p.108). La formación se produce desde el nacimiento y se extiende a lo largo de la vida, es un proceso continuo y permanente.

El estudiante de la Especialización en Infancia se vincula e integra al programa con una formación de origen que no se abandona con las nuevas prácticas académicas. La formación de origen perdura como un sedimento de significados en cada uno de los estudiantes; desde esta experiencia se asimila un nuevo saber y se reconfigura el nuevo saber sobre la infancia, su educación y su atención. Para muchos estudiantes, las prácticas formativas del posgrado guardan continuidad con sus prácticas anteriores,

especialmente para aquellos que realizaron estudios de pedagogía, psicología, o educación; en cambio, para otro grupo de estudiantes se trata de nuevos saberes, nuevos contenidos y nuevas prácticas, pero lo interesante es que en unos y otros la Especialización instaura un proceso altamente formativo.

La formación de origen de los estudiantes al entretejerse con los contenidos de la Especialización, configura nuevas prácticas formativas y académicas en estrecha interrelación con la construcción, los desplazamientos, continuidades y discontinuidades de las categorías infancia, cultura y desarrollo.

Así, por ejemplo, la categoría infancia y su mirada inter y transdisciplinar se ubica inicialmente (1997-2009) desde el niño y la niñas como sujeto de derechos, tanto que el énfasis de la Especialización se centra en procesos de investigación y la infancia se convierte en sujeto-objeto de estudio, articulando las otras dos categorías (cultura y desarrollo) en torno a un sujeto y a unas subjetividades, lo cual permiten un abordaje integral de la infancia y sus problemáticas a través de los diferentes seminarios, constructos y referentes metodológicos, que los estudiantes y egresados consideran son elementos fundamentales que les han ayudado a transformar su práctica profesional y las miradas sobre la infancia.

Yo creo que los diferentes seminarios transdisciplinarios, los talleres y cátedras son un complemento [...] Y cómo te digo, cambiaron la perspectiva que tenía de los niños y las niñas. Yo antes hablaba de menores porque no los veía en realidad como sujetos de derechos. La Especialización me sirvió para darme cuenta que ellos son sujetos de derechos, son parte de esta sociedad, que no por ser unas personas con menos años no pueden tomar decisiones y no pueden transformar el mundo. Me sirvió para abrir mi mente y para darme cuenta que tener en cuenta cada una de las palabras que ellos dicen es esencial, es fundamental para transformar los programas en los cuales cada uno nos desempeñamos" (Entrevista a Egresada, 2014)

Las prácticas formativas en la Especialización se refieren a la asimilación de los contenidos, saberes, metodologías y estrategias de conocimiento que los egresados y estudiantes ponen en juego en sus espacios laborales, para resolver problemáticas de la infancia y la adolescencia en diferentes ámbitos de su atención y educación, como se lee en el testimonio de un egresado:

Yo vuelvo y reafirmo, que venía haciendo un trabajo que coincide específicamente con la parte conceptual y los objetivos misionales de la especialización, que es infancia, cultura y desarrollo. La parte de interculturalidad e identidades que encontré aquí en la especialización y que venía trabajando, es un eje fundamental y básico para la construcción social del país y para la reafirmación de los niños y los adolescentes como ciudadanos, como parte de la sociedad que deben tener un peso y un papel fundamental para todos (Entrevista a Egresado, 2014).

Esta mirada sobre las prácticas formativas nos conduce a reflexionar que no hay prácticas sin sujetos, por ello la pregunta por los procesos y las prácticas académicas es una pregunta dirigida a los sujetos y a los significados que estos le atribuyen a su actuación. Las prácticas académicas en el posgrado son entendidas como espacios de formación más amplios, que se realizan en distintos espacios académicos e incluso fuera del posgrado y de la Universidad. Estas prácticas están ligadas al concepto de vida académica.

La vida académica rebasa la rutina porque implica el intercambio diario de conceptos, teorías, metodologías, técnicas y hallazgos, se trata del juego intelectual en el que participan estudiantes y profesores; es la discusión, reflexión, revisión de los hallazgos de un compañero, etc...Este tipo de actividad es lo que Heller denomina vida genérica (Piña, 2013, p. 108).

Esta actividad humana, que se vivencia al interior de una comunidad de estudiantes y profesores, que sobrepasa el mundo particular y la inmediatez, también está mediada por las exigencias de los profesores, por los programas curriculares, por los tiempos y acuerdos para avanzar con los requerimientos del posgrado. La noción de vida académica puede ser entendida como:

La noción de vida académica de un programa de posgrado se entiende como el crecimiento y desarrollo de un campo científico particular; la vida académica de un programa no es mero roce o trato con el grupo escolar; es ante todo florecimiento, ser más en un campo científico particular; es entrar de lleno en un proceso de maduración (Arredondo y Sánchez, 2004, p. 30).

Las prácticas académicas de los estudiantes dan cuenta de su compromiso, expresado en la dedicación para asistir a la universidad y llegar a las clases, en sus métodos de estudio, de lectura, en el compromiso con el que asumen la investigación y realizan su trabajo de grado y con la asistencia a las tutorías, entre otras actividades. Al respecto los estudiantes señalan que el enfoque metodológico propuesto les permitió desarrollar su autonomía, lo cual pone en evidencia que los profesores parten del respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno de los estudiantes:

A pesar de que la Especialización tiene más de 15 años de estar funcionando, a pesar de ser un poco invisible, el impacto que está generando en los profesionales ha sido valioso en la medida que en las instituciones o en las áreas que se desarrollan fortalecen cada una de las actividades. En el caso mío, como contaba hace un momento, que coincidió con 10 años de trabajo de campo, mi rama es la economía social y el desarrollo, reafirmó el convencimiento dentro de mi área a hacer valido la importancia de la infancia, de la adolescencia en la construcción social del país. La Especialización entonces es vital, y debemos hacer un esfuerzo más grande y amplió para que sea más visible y logre posicionarse no solo en el ámbito académico sino social como un escenario clave para el país (Entrevista Egresado, 2014).

La triada conceptual infancia, cultura y desarrollo orientan la concepción teórica y curricular del plan de estudios y los trabajos de grado. Son criterios fundamentales del proyecto acercarse a la dimensión subjetiva, personal y participativa del niño y de la niña, y al papel que desempeña en la formación de la cultura y de la nación. El propósito principal del proyecto ha sido formar a nivel post gradual trabajadores, docentes, investigadores y gestores de ONG, con capacidad de liderar acciones concretas en torno a las políticas educativas y culturales para la infancia en el ámbito local y nacional.

Dentro de los principios de formación del programa, reivindicamos la preparación de especialistas idóneos en los distintos campos profesionales de atención y educación a la infancia, con una visión transdisciplinaria, que puedan aportar su reflexión y proponer formas de intervenciones en las comunidades donde tengan incidencia. Los anteriores principios están en concordancia con los principios del Proyecto Educativo Institucional de la Universidad Distrital (PEIUD), la misión y la visión de la universidad, en el sentido que se reivindica la formación de los sujetos y la incidencia de la universidad en todos los sectores sociales y frente a los más vulnerables, como son los niños.

El hecho que los estudiantes hagan ese proceso investigativo, hace que ellos se enfrenten a unos nuevos retos, el reto de mirar nuevamente a los niños. Muchos estudiantes hacen la investigación al interior de las instituciones donde laboran. Uno diría ¿cuál es la novedad? La novedad es que llegan a su institución con una nueva mirada, con una nueva espera, esperan cosas distintas de estos niños, una nueva posición ética y política frente a la infancia y esos hace que al cambiar la mirada sobre los niños, los niños cambian, dan otras cosas. Yo doy en la medida de lo que el otro espera de mí. Yo soy una persona de acuerdo a la mirada que la otra persona porta sobre mí. Y si el maestro, el político, el lingüista, el psicólogo llega a su institución de trabajo con una nueva mirada sobre esos niños, los niños seguramente van a responder de una manera distinta y es lo que ha sucedido. Ellos nos han dicho muchas veces que los niños con los que yo trabajo son distintos, desde que yo empecé a trabajar con la mirada que la Especialización me ha dado (Entrevista Profesora Especialización, 2014).

Desde esta práctica investigativa se ha trabajado e interrogado la infancia, lo cual fue configurando unos sujetos interesados por hacerse la pregunta sobre la infancia y las preguntas asociadas a su desarrollo, a la cultura. Es una investigación seria, entendida como una práctica sistemática de indagación, una formación rigurosa, que exige de los estudiantes, los maestros y los grupos de investigación un gran compromiso con la infancia, los niños y las niñas.

Entre las prácticas formativas y las prácticas académicas no hay un límite definido. Por ello nos interesa destacar las relaciones e interacciones presentes en estas prácticas. Las prácticas expresan el sentido de los sujetos, de los actores del posgrado (maestros

y estudiantes), sentido que muestra la intencionalidad y el compromiso con el programa y permite interrogar el impacto que el programa ha tenido en la formación de profesionales de diferentes disciplinas que trabajan con la infancia.

En este sentido, el impacto del posgrado está orientado por el interés que cada sujeto tiene. Existe un objetivo personal de cada uno los entrevistados, pero su eje y objetivo común es el sentido de pertenencia a la Especialización como espacio de aprendizaje, formación y actualización; hay un compromiso de cada sujeto, primero con su afectación interior —transformación como persona— y luego como profesional, comprometido con las transformaciones sociales y culturales de la población infantil.

Lo cual se puede leer en una entrevista realizada a egresados de 2014, que tenía como propósito poner en diálogo los saberes y las experiencias profesionales de los egresados. En los resultados de la entrevista se encontró que la mayoría de los egresados piensan que los contenidos programáticos y las competencias desarrolladas en el Posgrado son pertinentes con los requerimientos de la infancia colombiana, lo cual es indicativo de que la Universidad Distrital y el posgrado en Infancia Cultura y Desarrollo, están comprometidos con las infancias, los niños, niñas y adolescentes.

Los egresados entrevistados recomiendan crear un conocimiento propio, para no seguir importando modelos que poco o nada se relacionan con las problemáticas que afectan a los niños; esto nos invita a construir conocimiento con nuestros niños y para nuestros niños. No se trata de desconocer los conocimientos que sobre los niños se han producido en otras latitudes y en otros tiempos, no. Es necesario conocer esos discursos, apropiarlos, pero es fundamental producir nuestros propios conocimientos acordes con nuestras realidades y problemáticas. En el Informe de autoevaluación de la Especialización (2014), se retoman los planteamientos de Edgar Morín (1994) quien nos recuerda que es necesario conocer lo global para actuar en lo local, buscando promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales, para inscribir allí los problemas parciales y locales.

Estos relatos sobre la pertinencia de los contenidos programáticos en el posgrado y sus prácticas formativas y académicas, develan que si bien los estudiantes han encontrado importantes innovaciones y propuestas alternativas para el trabajo con la infancia, debemos avanzar en la creación y construcción conocimiento y teoría propia, pues los desarrollos del posgrado ya no le permiten seguir trabajando con teorías importadas y modelos que poco o nada se relacionan con las problemáticas que afectan a los colombianos; esto nos invita a seguir construyendo conocimiento y alternativas propias.

Conclusiones

Organización de un corpus o archivo documental de la Especialización

Desde el enfoque de la Nueva Historia fue posible realizar esta reconstrucción histórica de corta duración sobre las prácticas, los discursos y la vida cotidiana de los maestros y estudiantes de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, comprendida entre los períodos de mayo 1997 a agosto de 2009 y agosto de 2009 hasta la fecha.

La experiencia acumulada configura un archivo documental y empírico, que constituye el *corpus* de la investigación y nos permite dar cuenta de la riqueza académica, en términos de la producción escrita, reflejada en los Registros Calificados, los programas, los módulos, los syllabus, los volúmenes de la revista *Infancia Imágenes*, los libros y publicaciones de los profesores, las cátedras y coloquios para estudiantes y público en general, así como en las 154 tesis resultado de la investigación de los estudiantes y los profesores, las cuales se sistematizaron a través del RAE, identificando las tendencias, las problemáticas y los intereses de investigación de los estudiantes en las diferentes épocas.

La construcción del archivo empírico se centró en entrevistas que se realizaron a personas claves en el proceso de construcción e implementación de la Especialización en Infancia Cultura y Desarrollo, como maestros(as), coordinadores del programa, estudiantes y egresados. Desde aquí se configuró un archivo oral (fuente empírica). La voz, el recuerdo y la memoria nos permitieron reconstruir los sentidos y significados que han orientado la formación.

El archivo empírico se convirtió en la herramienta que nos permitió conocer la incidencia de la Especialización en la transformación de las prácticas de los estudiantes,

la instauración de nuevos imaginarios sobre la infancia que promueven nuevas formas de relaciones e interacciones.

Los discursos expresados por estudiantes y profesores muestran el interés común, así como las tramas conceptuales y afectivas que se tejen al interior del programa que permiten la convergencia y la apropiación de los objetos de conocimiento sobre la infancia, los niños y niñas, al igual que develar las transformaciones en las condiciones concretas de producción y significación que se han dado en la Especialización durante su trayectoria como programa de formación.

En cuanto a los referentes epistemológicos

Reconstruir la historia de la Especialización significó volcar la mirada de sus fundadores al pasado, a esas luchas y esos momentos cruciales de la vida profesional y académica del posgrado, pero sobre todo, de los sujetos que estuvieron allí y nutrieron con su experiencia, sus saberes, sus intenciones e inquietudes esta apuesta por la infancia.

En este cambio de paradigma sobre los enfoques epistemológicos de Infancia, Cultura y Desarrollo, la categoría infancia se destruye desde la mirada centrada en el adulto y se centra en la experiencia del niño y la niña y la construcción de sus experiencias y formas de vivir y habitar el mundo. Desde allí se aborda la infancia como sujeta de lenguaje, constructora de mundo y se reconoce su experiencia inserta en una cultura cada vez más globalizada, lo cual permite incorporar al discurso y a los saberes de la infancia los relatos de la infancia contemporánea.

En este ejercicio de deconstrucción y construcción, se establece la relación entre infancia, cultura y desarrollo como una construcción histórico-social, desde el decir y el hacer a través de las prácticas y saberes de los sujetos. Es en esta dialéctica de carácter inter y transdisciplinario que la Especialización ha configurado nuevos discursos y prácticas en torno a los niños y las niñas. La infancia se renueva, transforma y se consolida desde la diversidad de miradas y discursos que sobrepasan los muros de la academia.

La infancia es entendida en la Especialización como un constructo social en permanente transformación, sus orígenes parten de los imaginarios instituyentes de la infancia como sujetos sociales, históricos y culturales, en un momento en el cual el reconocimiento de los mismos como ciudadanos era crucial. Este imaginario se nutre con los aportes académicos en torno a la construcción de ciudadanía activa, el cual empodera no solo a los adultos en el respeto de los derechos de la infancia, sino a los propios niños.

En cuanto a los sujetos, los discursos y las prácticas

La Especialización promueve una práctica académica inter y transdisciplinariedad, que orienta los procesos de indagación sobre los mundos de los niños y las niñas, configurando una práctica no solo interdisciplinaria desde el discurso, sino una práctica investigativa transdisciplinaria que se orienta a la comprensión de la realidad y a la configuración de nuevas miradas sobre los niños y las niñas.

Se puede decir que entre las prácticas formativas y las prácticas académicas no hay un límite definido, más bien interesa destacar las relaciones e interacciones presentes en estas prácticas. Las prácticas expresan el sentido de los sujetos (maestros y estudiantes), de los actores del posgrado, sentido que muestra la intencionalidad y el compromiso con el programa y es desde allí que podemos interrogar el impacto que el programa ha tenido en la formación de profesionales de diferentes disciplinas que trabajan con la infancia.

El impacto del posgrado está orientado por el interés que cada sujeto tiene. Existe un objetivo personal de cada uno los entrevistados, pero su eje y objetivo común es el sentido de pertenencia a la Especialización como espacio de aprendizaje, de formación y actualización; hay un compromiso de cada sujeto, primero con su afectación interior—transformación como persona— y luego como profesional, comprometido con las transformaciones sociales y culturales de la población infantil.

Finalmente, con esta investigación el grupo de investigación Infancias pretende avanzar en el análisis crítico y propositivo. En esta trayectoria investigativa, además de dar respuesta específica a los objetivos de los proyectos que hemos emprendido, deseamos ir construyendo, mediante otros estudios, un conocimiento más amplio sobre la infancia, las prácticas y los procesos de formación en el nivel posgradual, de tal forma que nos permita contar con referentes y elementos de comparación en este campo de estudios. Buscamos con este proyecto ayudar a visibilizar los logros de la Especialización y contribuir a un mejor conocimiento de las situaciones y problemas que se viven al interior del programa e igualmente plantear alternativas y propuestas para su mejor su funcionamiento en términos de su pertinencia y calidad.

Bibliografía

Fuente secundaria

- Agamben, G. (2010). *Infancia e historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Anzaldúa, R. E. (2009). *Ánalisis de las relaciones transferenciales de los maestros de educación básica*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México D.F.
- Anzaldúa, R.E. (Coord.) (2010). *Imaginario social: creación de sentido*. Universidad Pedagógica Nacional. México D.F.: Horizontes Educativos.
- Arendt, H. (1991). *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Ariès, Ph. (1960). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Barcelona: Editorial Taurus.
- Ariés, Ph. (1991). *Para una historia de la vida privada*. En Ph. Ariés y G. Duby (Comp) (1991) *Historia de la vida privada*. Tomo 3. Madrid: Taurus.
- Arredondo, M. y Sánchez, P. (2004) *El estudio de las prácticas y procesos de formación en programas de posgrado de la UNAM: reflexiones sobre una experiencia*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM]. Recuperado de http://laisumedu.org/DESIN_Ibarrra/autoestudio2004/docs2005/Arredondo2.pdf
- Barron, C. y Valenzuela, G. (2013) *El posgrado programas y prácticas*. México D.F.: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM].
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida, perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Bloch Marc (1952). *Introducción a la historia*. Breviarios. México. D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Braudel, Fernand (2000). *Una lección de historia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

- Buckingham, David (2002). *Crecer en la era de los medios electrónicos: tras la muerte de la infancia*. Madrid: Ediciones Morata.
- Camargo, Jiménez, Ortiz, Otálora y Padilla. (1999). *Imaginarios que el niño construye sobre el agua desde su cotidianidad* (Tesis de grado). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.
- Castoriadis, C. (1979/2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Senil.
- Castro L. R. (2001). *Infancia y adolescencia en la sociedad de consumo*. Buenos Aires: Lumen.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (1997). *Documento Registro Calificado*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (1997a). *Documento propuesta curricular, mayo de 1997*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (1997b). *Informe del Programa - Primera versión- Registro Calificado*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo (2007). *Módulo oralidad y escritura en el niño (a)*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (2008). *Módulo trato, crianza y educación*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (2009). *Documento Registro Calificado*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. (2014). *Documento propuesta registro calificado Maestría en Infancia y Cultura*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Febvre, Lucien (1982). *Combates por la historia*. Barcelona: Ariel.
- Foucault, M. (1968/1997). *La arqueología del saber*. México D.F: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Halliday, M.A.K. (1978). *El lenguaje como semiótica social*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez, Marco Antonio (2007). *Encrucijadas de lo imaginario: autonomía y práctica de la educación*. Universidad Autónoma de México. México D.F: Editorial Eduardo Mosches.
- Le Goff, J. (1985). *Lo maravilloso y cotidiano del mundo medieval*. Barcelona: Gedisa.
- Lyotard, J.F. (1979) *Lo inhumano*. Buenos Aires: Manantial.
- Morín, E. (1994). *La noción de sujeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Piña, J.M. (2013). *Estudiantes de una maestría. Sus prácticas académicas*. En Barrón, C. (Coord): *El posgrado programas y prácticas*. México D.F: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rincón, C. (2003). *La enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia 1870-1936*. Bogotá: Magisterio.

- Rincón, C., Hernández, D., Triviño, V., De La Torre, O. y Rosas, A (2008) *Imaginarios de infancia y la formación de maestros*. Bogotá: Magisterio.
- Rincón, C. (2013). *Imaginarios de infancia, políticas públicas y prácticas pedagógicas*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Sandín, E. (2003). *Investigación cualitativa en educación, fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill.
- Touraine, A. (1997/2000). *¿Podemos vivir juntos?* México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (2012). *Crítica de la modernidad*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Universidad Distrital Francisco José de Caldas. (2007). *Una Memoria Agradecida. Palabras y voces de protagonistas y gestores de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Diez años de vida académica*. Bogotá: Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Universidad Distrital Francisco José de Caldas. (2013). *Aportes al proyecto educativo UD: una construcción colectiva*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Vasco, C. (1990). *Algunas reflexiones sobre la pedagogía y la didáctica*. Recuperado de <http://ineduga.webcindario.com/pedagogiadidactica.pdf>.
- Zemelman, H. (Coord). (2000). *Conocimiento y sujetos sociales, contribución al estudio del presente*. México D.F: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Barcelona: Anthropos.

Fuente primaria

Documentos oficiales del programa

Informe del Programa -Primera versión- Registro Calificado Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, mayo 9 de 1997.

Registro Calificado Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, agosto de 2009.

Trabajos de grado de estudiantes

Imaginarios que el niño construye sobre el agua desde su cotidianidad -1999- Elsa Beatriz Camargo, Elvira Jiménez Salamanca, Myriam Esperanza Ortiz, Fabiola Otálora, Amanda Padiña.

Implicaciones del concepto de “desarrollo infantil” en la política pública en Colombia a partir de 2006. Diana Marcela Aponte Ramírez.

El cuerpo del niño también comunica -1998- Gloria Teresa Zapata O.

Evaluación del componente de formación de formadores de la política pública de primera infancia del distrito capital, estudio de caso de los jardines infantiles de la localidad de Rafael Uribe Uribe -2013- Claudia Esméralda Moreno Murillo

Significaciones imaginarias de poder en el juego -2013- Dorly Liliana Melo, Jenny Astrid Superlano, Yennifer Lache.

Las tareas escolares un campo de batalla. Análisis crítico de las prácticas pedagógicas asociadas a la tarea -2013- Martha Cecilia Muñoz Mojica.

Significaciones imaginarias sociales sobre alimentación que tienen las niñas y los niños -2013- Alba Marlen Cortes Sánchez.

La profesión de trabajo social: una reflexión de la experiencia y los saberes que sobre infancia ha construido en su trayectoria profesional una trabajadora -2013- Emperatriz Uribe Flores.

Significaciones imaginarias sociales sobre recreación y tiempo libre y la incidencia en las prácticas pedagógicas de los docentes de la Institución Educativa Rural Olarte -2013- Gloria Esperanza Angarita Amado.

El enfoque diferencial en la ludoteca Naves itinerante; aspectos culturales para el diseño e implementación de un encuentro educativo desde el juego con niños y niñas pertenecientes a comunidades indígenas -2013- Laudys Xiomara Pernett Belalcazar.

Análisis de las implicaciones para la infancia de la transformación del concepto de protección a partir del Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006 -2013- Ladino Muñoz, Diana Roció; Martínez Guerrero, Olinda Esperanza.

Infancia globalizada desde lo local; construcción de ciudadanía en niños desde las identidades regionales en Colombia -2103- Gustavo Adolfo Duran Araujo.

Voces de la pilatuna -2014- Luisa Fernanda Sánchez.

La categoría de víctimas que se otorga a los jóvenes desvinculados del conflicto armado -2014- Diana Alexandra Rueda Guevara.

Syllabus

Seminario Interdisciplinario Historia de las infancias en América Latina y Colombia: otros modos de constitución -2010-3 / No Registra.

Investigación I. Análisis de representaciones e imaginarios sociales, etno-metodológicos, análisis del lenguaje e historia de vida -2011-1 / No registra.

Investigación y gestión del conocimiento en el campo de la infancia II -2011-2 / No Registra.

Seminario-taller I. Derechos y políticas públicas: agentes y organizaciones -2013-3 / No Registra.

Espacio académico Trabajo de grado -2012-1 / No registra.

Seminario interdisciplinario II -Mundos de infancia, discursos y lenguaje- No registra.

Seminario interdisciplinario II -Mundos de infancia, discursos y lenguaje II Semestre- Cecilia Rincón, Giselle Castillo

Seminario-taller. Historia e historias de la infancia -No registra- Carlos Arturo Reina Rodríguez

Módulos

Auto-re-conocimiento sensible del sujeto -Primer semestre- Eresbey González Hidalgo.

Estudios e investigación de la infancia -Primer semestre- Martha Helena Barreto R.

Historias de vida, Narrativas e identidad -primer semestre- Karina Claudia Bothert.

La constitución del sujeto y sexualidad en la infancia -primer semestre- Karina Claudia Bothert.

Infancia y salud -primer semestre- María Fernanda Cañón Rodríguez.

Poesía y literatura en los mundo infantiles -segundo semestre- Daniel Hernández Rodríguez.

Oralidad y escritura en el niño(a) - Flor Alba Santamaría.

Trato, crianza y educación -segundo semestre- Martha Barreto R.

Estudios e investigaciones de la infancia II -segundo semestre- Amador Juan Carlos, Muñoz González Germán.

Imágenes virtuales en la construcción de las mentalidades de la infancia -tercer semestre- Antonio Quintana Ramírez.

Ética y vida cotidiana en sus relaciones con la infancia -tercer semestre- Diego Antonio Pineda.

Derechos de los niños, legislación y políticas de infancia -tercer semestre- Maritza Pinzón Ramírez.

Estudios e investigación de la infancia I -tercer semestre- Martha Helena Barreto y Maritza Pinzón Ramírez.

Servicios a la comunidad -tercer semestre- Nancy Heredia Molina.

Revistas

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 12 Año 2013

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 11 Año 2012

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 8 Año 2009

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 7 Año 2008

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 5 Año 2006

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 3 Año 2004

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 2 Año 2002

Revista *Infancias Imágenes* – Volumen 1 Año 2002

Autoras

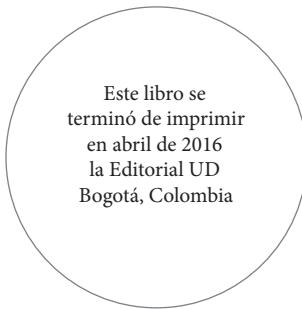
Cecilia Rincón Verdugo

Doctora en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM-México. Magíster en Estructuras y Procesos del Aprendizaje de la Universidad Externado de Colombia y Psicopedagoga de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja. Docente-investigadora en los programas académicos de Licenciatura en Pedagogía Infantil y en la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Coordinadora de la Maestría en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Directora de la Línea de investigación Imaginarios y Representaciones sociales sobre infancia. Coordinadora del programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina (APPeAL) (Convenio UNAM México-Argentina y Colombia), en el cual se han desarrollado los proyectos Sujetos, saberes y sistematización de experiencias alternativas en Colombia y Hegemonías y Alternativas en la política educativa para la infancia en Colombia, actualmente en curso. Ha publicado, entre otros, los siguientes libros y capítulos de libros: Deserción y retención escolar: por qué los niños van a la escuela pero desertan del Conocimiento; Historia de la Lectura y la escritura en Colombia: 1870-1936. ¿Cómo aprendieron a leer y a escribir los colombianos?; “Imaginarios de infancias y la formación de maestros. El movimiento pedagógico: experiencias y producción de saberes” e “Infancia y Adolescencia: desde las voces de la exclusión a contextos de participación en el posconflicto colombiano”.

Ana Virginia Triviño Roncancio

Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria y Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Está vinculada a la Universidad Distrital como docente e investigadora en los programas de Licenciatura en Pedagogía Infantil y Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo. Investigadora del Grupo de Investigación Infancias, en las líneas de Historia, imaginarios y representaciones sociales de infancia, Sujetos, saberes y sistematización de Experiencias y Educación

e Infancia. Integrante del programa Alternativas Pedagógicas y Prospectivas Educativa en América Latina (APPeAL) México-Argentina-Colombia. Docente Secretaría de Educación de Bogotá. Ha sido autora y coautora de los siguientes libros y capítulos de libros, entre otras publicaciones: “Deserción y retención escolar: por qué los niños van a la escuela pero desertan del conocimiento”; “El currículo como investigación: focos de integración en Casanare”; “Imaginarios de infancias y la formación de maestros”; “Infancia y Adolescencia: desde las voces de la exclusión a contextos de participación en el posconflicto colombiano”; “El movimiento pedagógico: experiencias y producción de saberes”; “La evaluación como investigación. Evaluación de los aprendizajes en el aula de clase de ciencias sociales: de los procesos a la complejidad”.



Este libro se
terminó de imprimir
en abril de 2016
la Editorial UD
Bogotá, Colombia